

MIGRACIÓN Y VIDA COTIDIANA DE LOS JÓVENES DEL BARRIO
BELLO HORIZONTE DE LA CIUDAD DE POPAYÁN



HAROLD HUMBERTO VELASCO CHÁVEZ

DIRECTOR:

Dr. DEIBAR RENÉ HURTADO HERRERA

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
POPAYÁN
2016

AGRADECIMIENTOS

Mis más sinceros agradecimientos a las y los jóvenes que me permitieron comprender a través de sus prácticas, percibir a través de sus sentidos y conocer a través de sus pasos las realidades de migrar a la ciudad de Popayán.

También un agradecimiento especial al doctor Deibar René Hurtado Herrera por las discusiones sostenidas en un largo proceso investigativo que sembraron en mí, enseñanzas e inquietudes importantes en mi continuo proceso formativo.

DEDICATORIA

A Vale y Samu que me enseñan lo mejor de la vida con un apapacho.

A Adri con todo mi amor.

A mi familia por el orgullo de ser parte de ella.

A todos los que me han permitido estar en sus vidas y robarme lo mejor de ellos.

CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	2
3. OBJETIVOS.....	4
3.1. Objetivo general.....	4
3.2. Objetivos específicos.....	4
4. ÁREA TEMÁTICA	5
4.1. Jóvenes a través de la historia.....	5
4.2. La categoría juventud	6
4.3. Juvenilización.....	8
4.4. Jóvenes que habitan y los habita la ciudad, jóvenes en su territorio	9
4.5. Jóvenes migrantes y desplazados	12
5. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS	14
5.1. Estudios internacionales	14
5.1.1. Movilidades geográficas y espirituales: cambio religioso y migración México- Estados Unidos.....	14
5.1.2. Desplazamientos y relación con los lugares: un estudio cualitativo.	14
5.1.3. Atravesando la espesura de la ciudad: vida cotidiana y barreras de accesibilidad de los habitantes de la periferia urbana de Santiago de Chile.	15
5.2. Estudios Nacionales	15
5.2.1. Bogotá y sus habitantes: una construcción desde los imaginarios y representaciones de distintos colectivos.....	15

5.2.2.	Ciudad, migración y religión. Etnografía de los recursos identitarios y de la religiosidad en Altos de Cazucá.....	16
5.2.3.	Del mundo al mundo de la vida: itinerario hacia la vida cotidiana y la comunicación.	16
5.3.	Estudios locales.....	17
5.3.1.	Jóvenes radio y ciudadanía.	17
5.3.2.	Entramados. Jóvenes y configuración de significaciones imaginarias de deseo..	17
5.3.3.	Habitar la piel. Una aproximación a las prácticas de modificación corporal en el suroccidente colombiano	18
5.3.4.	Narrativas urbanas y jóvenes escolarizados en Popayán. Comunicación y educación en las formas de narrar la ciudad.....	18
6.	DESCRIPCIÓN DEL ESCENARIO SOCIOCULTURAL.....	19
6.1.	Descripción de los jóvenes y sus maneras de agruparse	21
6.1.1.	Podemos contar de sus agrupaciones las siguientes características:	22
7.	METODOLOGÍA	25
7.1.	Teoría Fundamentada.	26
7.1.1.	Momento de acercamiento.....	27
7.1.2.	Momento de inmersión en la realidad.	27
7.1.3.	Momento de construcción teórica.	27
7.2.	Técnicas e instrumentos.....	28
7.3.	Descripción de los Sujetos empíricos.....	29
8.	HALLAZGOS.....	31
8.1.	Hallazgos del primer momento.....	31
8.1.1.	Categorías del primer momento.....	31
8.2.	Hallazgos del segundo momento.....	33

8.2.1.	Interpretación de sentido “migración y vida cotidiana de los jóvenes del Barrio Bellohorizonte de la ciudad de Popayán”	33
8.3.	Momento interpretativo “La vida cotidiana de los jóvenes migrantes del barrio Bello Horizonte en su relación con la ciudad de Popayán”	5
8.3.1.	Vida cotidiana del migrante en Popayán	5
8.3.2.	Migración la búsqueda de un territorio	64
8.3.3.	Popayán ciudad educadora	69
9.	CONCLUSIONES	74
10.	REFERENCIAS	76

RESUMEN

El presente proyecto surge de un proceso investigativo que se planteó comprender la relación de algunos jóvenes migrantes con la ciudad de Popayán, para ello se hizo uso de la Teoría Fundada y se recorrió el campo de las prácticas cotidianas en su interacción con el entorno. De esta manera el proyecto se llevó a cabo con algunos jóvenes que habían migrado a Popayán y que residían en el barrio Bello Horizonte de esta ciudad. Este estudio hace un acercamiento a la comprensión de los jóvenes que a través de sus prácticas cotidianas configuran sus realidades, descubriendo sus mundos interiores, sus formas de comunicarse, de vivir con los otros, con ellos mismos y con la ciudad.

Palabras claves:

Jóvenes, ciudad, migración, prácticas cotidianas

1. INTRODUCCIÓN

El presente proyecto surge de un proceso investigativo que se planteó comprender la relación de algunos jóvenes migrantes con la ciudad de Popayán, para ello se hizo uso de la Teoría Fundada y se recorrió el campo de las prácticas cotidianas que permitieron develar la realidad de dichos actores sociales en su interacción con el entorno. De esta manera el proyecto se llevó a cabo con la participación de algunos jóvenes que, por diferentes razones, habían migrado a la ciudad de Popayán y que residían en el barrio Bello Horizonte de esta ciudad. Los hallazgos se presentan en dos momentos: uno descriptivo y otro interpretativo, estos buscan ubicar al lector en una forma privilegiada para comprender la realidad desde los jóvenes migrantes y luego desde el apoyo teórico.

En estas líneas se encontrará reflejada la voz de los jóvenes migrantes en tres categorías selectivas de forma descriptiva: “Cómo mis pasos me guiaron a Popayán”, “Transformaciones del migrante y de la ciudad” y “Yo... un joven migrante”. La interpretación de la realidad se hizo desde la articulación de categorías de conocimientos como: vida cotidiana, migración y ciudad, que a su vez se articularon con otras dando origen a los siguientes apartes: “Vida cotidiana del migrante en Popayán”, “Migración: la búsqueda de un territorio” y “Popayán: ciudad educadora”, como intento de interpretar la realidad de estos jóvenes y como objetivo de construir conocimiento alrededor de ellas.

En suma, este estudio intenta, en su proceso, hacer un acercamiento a la comprensión de los jóvenes que a través de sus prácticas cotidianas configuran sus realidades, de forma tal que nos permitan descubrir sus mundos interiores, sus formas de comunicarse, de vivir con los otros, con ellos mismos y con la ciudad.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En Popayán podemos visibilizar diferentes maneras de vivir la ciudad, solo basta con recorrer sus calles, escuchar sus ruidos, sus olores, observar sus edificaciones y las personas que la transitan para reconocer en ella la diversidad cultural que la compone; son estas personas las que por medio de sus recorridos y prácticas le dan vida a los espacios, por tal razón la inquietud de este proyecto enmarcado en la Maestría en Educación de la Universidad del Cauca surge en la base de cómo las personas se relacionan con Popayán a través de su vida cotidiana y más precisamente aquellas que han migrado a esta ciudad

Dicha tarea se particulariza al referirnos a un grupo de jóvenes que han migrado a la ciudad de Popayán por múltiples razones, entre las que se encuentran acceder a la oferta educativa, desplazamiento de su núcleo familiar y búsqueda de oportunidades laborales, estos jóvenes residen en la actualidad en el barrio Bello Horizonte o desarrollan sus actividades en él. Son estos sujetos, jóvenes migrantes los que aportan significados particulares a la ciudad de Popayán, ellos la reconocen y definen como ambiente social que les permite interactuar con diversas culturas, comunicar la propia y alcanzar sus metas tanto educativas, laborales como de sus prácticas culturales, las cuales se mueven entre una iglesia cristiana, una barra brava de un equipo de fútbol y actividades sociales bajo los lineamientos de un cabildo.

Construir teoría alrededor de los conceptos de jóvenes y ciudad es importante, puesto que el primero, como sujeto social, es fundamental en las transformaciones y mutaciones que sufre la ciudad, ya que Popayán como espacio lo alberga pero lo modela con su movimiento y con su búsqueda constante de hacerlo propio, de hacerlo territorio. La ciudad como ambiente dispone y prepara al sujeto con una serie de dinámicas que lo hacen ciudadano, que construyen identidad, estas son maneras que le permiten vivirse en esta ciudad y hacerse parte de ella de forma particular en el tiempo.

Conoceremos las situaciones que los trajeron aquí, sus prácticas cotidianas, el impacto que tienen en la ciudad y cómo ella y el migrante va transformándose con el paso del tiempo. Por lo

anterior la pregunta que se formula en este proyecto de investigación es: ¿Cuál es la relación que los jóvenes migrantes que viven en el barrio Bello Horizonte establecen con la ciudad de Popayán a través de sus prácticas cotidianas?

Esta pregunta se articula con otras como: ¿Cuáles son las prácticas cotidianas de las y los jóvenes migrantes del Barrio Bello Horizonte a la ciudad de Popayán? ¿Por qué estos jóvenes se quedaron en Popayán? ¿De qué maneras las y los jóvenes se relacionan en procesos educativos con la ciudad de Popayán? ¿Qué motivaciones trajeron a estos jóvenes migrantes a la ciudad de Popayán? ¿Cuáles son las maneras en que los jóvenes migrantes del Barrio Bello Horizonte se agrupan en la ciudad de Popayán? ¿Cómo le aportan los jóvenes migrantes a la ciudad de Popayán y cómo les aporta la ciudad en su configuración como ciudadanos?

3. OBJETIVOS

3.1. Objetivo general

Comprender la relación de los jóvenes migrantes que viven en el barrio Bello Horizonte con la ciudad de Popayán a través de sus prácticas cotidianas.

3.2. Objetivos específicos

Visibilizar las prácticas cotidianas de los jóvenes migrantes del Barrio Bello Horizonte de la ciudad de Popayán.

Comprender cuáles fueron las motivaciones que trajeron a estos jóvenes a la ciudad de Popayán.

Describir las maneras en que los jóvenes migrantes del Barrio Bello Horizonte se agrupan en la ciudad de Popayán.

Interpretar los aportes que los jóvenes migrantes del Barrio Bello Horizonte le hacen a la ciudad de Popayán y los aportes que la ciudad les hace en su configuración como ciudadanos.

4. ÁREA TEMÁTICA

4.1. Jóvenes a través de la historia

Para ubicarnos conceptualmente en la denominación de “jóvenes” en la sociedad contemporánea se necesita retomar definiciones que desde diferentes disciplinas han venido planteando los teóricos a través de la historia. Como lo plantea Hurtado (2011), quien distingue las siguientes correspondencias con la noción de jóvenes; desde la psicología del desarrollo en relación con la adolescencia, la sociología enfocada al concepto de desviación, el discurso jurídico desde la criminalización y la industria cultural y las culturas juveniles a partir de la otredad. Estos modos de referirse a ellos buscan diferenciarlos del niño y del adulto, como tiempo en el que se adquieren las herramientas necesarias para convertirse en adulto e insertarse en la sociedad, a esto Margulis y Urristi (1998) denominan moratoria social y Carles Feixa (1999) los define en cinco modelos de juventud: “*púberes*” (sociedades primitivas), “*efebos*” (estados antiguos), “*Mozos*” (sociedades campesinas preindustriales), “*muchachos*” (primera industrialización), y “*jóvenes*” (sociedades posindustriales). De esta manera apreciamos que el concepto cambia por el lugar de enunciación y por las necesidades sociales y económicas de cada tiempo. En la actualidad uno de los elementos relacionados con la juventud es el de moratoria social que para Feixa (1999) y Hurtado (2011, p. 31) es entendido como un periodo en el que los jóvenes asumen un tiempo marcado por el aprendizaje escolar y el ocio creativo, una construcción social asociada a la escolaridad, a postergar el ingreso a la vida laboral de aquellos que pueden acceder a ella, pero también los jóvenes instauran formas de establecer su propia moratoria lo que nos permitiría adentrarnos en sus realidades, como posibilidad de configuración de sus propias prácticas cotidianas.

4.2. La categoría juventud

El ser joven ha estado sometido a representaciones¹ y significaciones que a través del tiempo y de su contexto han ido cambiando. Los autores Castellanos (2011), Martínez (2011), Feixa (1999) y Margulis y Urresti (1998) comparten la idea que la juventud es una condición diferenciable con características modificadas en el tiempo y en su lugar de enunciación. Castellanos (2011) plantea que la juventud está combinada por productores de diversidad social como el género, la etnicidad y la clase social que nos permiten realizar una aproximación a la categoría, ya que esta es el resultado de la construcción teórica y metodológica que las ciencias sociales han realizado. Partiendo de esto, Castellanos (2011, p. 165-166) propone dos opciones de acercamiento a la categoría juventud, una en la que sean visibles las prenociones, la teoría existente, en sus palabras; la “*doxa*” y la otra entreteje la categoría en el sistema de relaciones sociales en lo cual está de acuerdo con Martínez (2011) quien lo hace desde la relación juventud–subjetividad, mediada temporal y contextualmente, partiendo de lo conocido, de lo cercano para llegar a lo desconocido, lo que se puede descubrir, logrando construir nuevos planteamientos que problematicen el concepto de juventud.

Los elementos a tener en cuenta a juicio de Castellanos (2011) para problematizar este tema – encadenando conceptos que como lentes de diferentes aumentos faciliten la construcción de conocimiento– se mueven entre: los tránsitos de etapa niñez-adolescencia, lo masculino y lo femenino, las trayectorias posibles y deseables de los sujetos, las demandas del sistema de producción, la clase social, la condición étnica y un imaginario que les predispone a un estado de inexperiencia, momento de poco prestigio, de poco poder y debilidad, comprendiendo así sus diferencias. Pero también se reconoce una capacidad de creación desde su subjetividad, plantea Martínez (2011) que al ser jóvenes tienen la posibilidad de fortalecer sus potencialidades y construir su identidad, no la masificada en los medios de comunicación o en las instituciones sociales, que mediante sus mecanismos de poder los influyen y a los que hacen resistencia, así lo plantea Martínez retomando el concepto de multitud:

“el conjunto de singularidades que son un sujeto social, cuya diferencia no puede dirigirse a uniformidad; es decir, una multiplicidad que permite la diferencia. La juventud por su parte

¹ Son casi tangibles, circulan, se cruzan y se cristalizan en lo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro, siendo una de las vías para captar el mundo concreto. Instituto de estudios peruanos (2002).

es una categoría que también es singularidad y, como la multitud, es pluralidad que permite la diferencia”. (2011, p. 213)

El sujeto de la juventud tiene connotaciones que atraviesan el plano físico, el estético, el político, pasando por su accionar en la sociedad de consumo, un momento en el que se vive, en el que está situado. De esta manera se le han atribuido a la juventud unos imaginarios instituidos² que la definen a juicio de Hurtado (2004) como *etapa de transición*: marcada por el concepto de ciclo vital y moratoria social; como *periodo de crisis*: sujetos en riesgo estigmatizados por la sociedad y como *actores estratégicos del desarrollo*: esperanza de cambio de la realidad social.

Lo anterior entreteteje formas de definir la juventud, el ser joven pasa de lo incompleto a lo posible, de lo marginal a lo esperanzador, como lo denominan Margulis y Urresti (1998) el “joven del mito”, como estereotipo que implanta los significantes consumistas, ser joven es prestigioso, como un estado placentero que quienes lo disfrutan pretenden eternizar, idealizando un período de poder, de confianza, de lograrlo todo, de vencer obstáculos y de alcanzar las metas, de llegar a ser todo lo que se quiere ser y de no encontrar límites aparentes.

Estos argumentos de juventud como afirma Hurtado (2004) se presentan como imaginarios instituidos por la sociedad de consumo, construyendo un velo que no permite apreciar a un joven como lo plantea el mismo y Martínez (2011); que desde su estética, su dimensión cultural crea otras formas de representarse, otras formas de ser, entramados de significaciones que lo hacen relacionarse de formas diferentes con los demás y con la ciudad que habita. Planteamientos que resultan valiosos para comprender cómo los jóvenes migrantes se relacionan, se viven se transforman con y en Popayán, cómo ellos configuran nuevos significados, nuevos lenguajes, nuevas formas de transitar la ciudad, en suma sus *imaginarios de ciudad*.

² Estos imaginarios para Castoriadis (1992) representan la propia obra de la sociedad a partir del momento en que un colectivo humano crea un lenguaje, construye creencias, leyes y valores, para orientar su vida.

4.3. “Juvenilización”

La “juvenilización” es para Hurtado un “*culto a lo joven*” (2011, p. 32) y Margulis y Urresti (1998, p. 15-16) la señalan como el cúmulo de signos que pasan el contexto particular de la actualidad en el cual la imagen y la exaltación de lo juvenil en la sociedad de consumo genera una “*encrucijada epocal*” y una “*moda de la juvenilización*” ocasionando el surgimiento de acciones encaminadas a que los sujetos no vivan su propia temporalidad, una búsqueda de un cuerpo inalterable, en la cual, el culto a la imagen, a los consumos propios de los llamados jóvenes sean lo primordial para eternizarse en esta denominación.

Además al denominar a un individuo como joven no podemos generalizar el conjunto de prácticas sociales en las que se desarrolla o las maneras en las que sus entramados de significaciones se construyen, estos hacen referencia a una herramienta que desde sus relaciones con los otros y con su entorno buscan describir los elementos que integran la realidad que se quiere comprender. Hurtado plantea “hay que superar la mirada de la juventud como un todo homogéneo, que desconoce las múltiples y variadas formas como ellas y ellos se vivencia, como jóvenes de acuerdo con sus particulares condiciones de vida” (2011, p. 30).

Este mismo autor, citando a Rosana Reguillo, se refiere a que los jóvenes como categoría social no tienen una existencia autónoma, siendo necesario para su comprensión un análisis que apunte a concebirlos como sujetos sociales, desde un abordaje empírico de la juventud, actualizando subjetivamente a los sujetos concretos, lo que es acorde con el planteamiento de Castellanos (2011, p. 172) cuando afirma que: “La producción de la juventud como objeto de conocimiento ha implicado la producción de algunos sujetos categorizados como juveniles, mediante dispositivos de clasificación biológica, psicológica, demográfica y política. Esto no produce jóvenes, sino sujetos en condición juvenil” comprendiendo que es el resultado de relaciones históricas, en lo que está de acuerdo Martínez (2011) entretejido en tramas de significados, en una sustancia de relaciones de poder, “*diversidad social*” que refiere a un estado de la persona, a una aptitud o a una disposición de ella ante la vida. Es desde estos planteamientos desde donde es plausible el abordaje teórico que se pretende hacer a los jóvenes del barrio Bello Horizonte de la ciudad de Popayán que por múltiples razones han llegado a él y que de manera constante influyen la realidad social de esta ciudad.

4.4. Jóvenes que habitan y los habita la ciudad, jóvenes en su territorio

Descubrir al joven de este tiempo pasa por conocer elementos propios de su cultura, de su manera de ser sujeto comunicativo, de su accionar político, de las formas en que se apropia de los sitios que recorre, de elementos tanto propios como ajenos que lo modelan en su cuerpo, en sus imaginarios, en lo que es y quiere ser. Como lo menciona Buendía “el espacio habitado y dotado de significación confluye una serie de elementos físicos, históricos, sociales y estéticos que, compactados, forman y re-crean lo que hoy en día llamamos ciudad” (2006, p. 39), además el joven que habita la ciudad genera por medio de sus tránsitos otras prácticas diferentes a las evidentes, a las generadas por las instituciones, como lo plantea Muñoz:

“Los jóvenes y las jóvenes se les vea como agentes culturalmente activos, es decir, como personas que asumen su auto creación y la construcción de prácticas de libertad y de formas aceptables de existencia en el entorno más cercano, el de ciudadanías juveniles que permiten entrever una ciudadanía comunitaria”. (2011, p. 47)

Y es desde esta ciudadanía juvenil que se dirige la mirada a la relación de los jóvenes que “aprenden en la ciudad” y “aprenden la ciudad” dos de las tres distinciones con las que Trilla (1993) se refiere a una ciudad educativa: en la primera el espacio provee el encuentro de diversos procesos educativos (en niveles formales, no formales e informales),³ en una interacción que no solo es la suma de los diversos elementos parciales sino también la acción combinada de ellos, y la segunda hace referencia a que el “conocimiento informal que genera el medio urbano es también conocimiento sobre el propio medio” (Trilla 1993, p. 187) a lo que Freire (1989) denomina “discursos de ciudad”, en los que el lenguaje popular contiene la sabiduría popular representada en los saberes de cada individuo; solo así podremos educar sin desconocer, sin minimizar, sin agredir a nuestros educandos, reconociendo en ellos su identidad tanto individual como colectiva y su formación de la ciudadanía.

Por tanto se aprende del espacio, entendiendo la urbe no como objeto estático, sino capaz de evolucionar en una acción en la que los jóvenes participan en su construcción, en espacios que

³Hacen referencia a educaciones: formal: organizada por grados y otorga título; no formal: formación técnica para oficios e informal: con los pares, en la calle, por los medios de comunicación. Vasco (1997)

varían entre lo institucional y lo no institucional, entre quien enseña y a quien se enseña, todo en continua complementación u oposición. Planteamientos que tienen directa relación con lo dicho por Martín-Barbero (2002) quien lo define como “*el componente pedagógico*”, el cual toma fuerza al reconocer los saberes perdidos, opacados y difusos que son desconocidos por palabras en tonos más fuertes que presionan el lenguaje auténtico, simple y diciente de quienes, ocultos en la multitud de los procesos de globalización, no alcanzan a exhalar la verdad de su ser.

En consecuencia el ciudadano juvenil habita y es habitado, como indica Muñoz (2011), se mueve como agente culturalmente activo, sujeto con una impronta cultural histórica que lo define y predispone en su interacción con la urbe. Esto permite el surgimiento de nuevas formas de ser joven, un tanto globalizantes, que llevan a transversalizar la realidad de un espacio determinado con la realidad del mundo: “Las masas, con ayuda de las técnicas, hasta las cosas más lejanas y más sagradas las sienten cerca. Y ese “sentir”, esa experiencia, tiene un contenido de exigencias igualitarias que son la energía presente de la masa” (Martín-Barbero, 1987). Por tal razón habitar la ciudad, va más allá del simple hecho de recorrer sus calles, de ocupar sus espacios, de interactuar con los demás, es un proceso mediado por las tecnologías que al relacionarse con los componentes comunicativo y educativo, propios de la urbe, generan estrategias de conocimiento que atraen a los jóvenes, posibilitando múltiples relaciones que dotan al individuo de nuevas herramientas, nuevas formas de ver el mundo, dando origen a procesos significativos con sus pares y con la ciudad que hacen apropiarse de los espacios.

Tal y como se viene afirmando, los jóvenes pueden ser vistos como sujetos creadores de su propia espacialidad, esa que hace referencia al espacio visto como escenario de la historia activo en la construcción de la realidad y en los procesos de interacción social. Es la objetivación de los discursos y las ideologías que prevalecen en un momento determinado. Retomando las relaciones sociales y espaciales de forma interdependiente, a tal punto que el espacio posee una forma, una función y un significado. Ulloa (2000). Elementos desde los cuales podemos comprender la relación jóvenes y ciudad; en la que Popayán les permite construir sitios de intercambio, de encuentro, no solamente espacios físicos, es también de producción escrita y musical, de producción radial y de televisión, de foros y tertulias, de puestas en escena y de expresiones corporales. Haciendo posible el encuentro con sus pares, la expresión de sus ideas, la materialización de sus deseos y la construcción constante de su identidad. (Hernández, et al.

2007:124) Espacios en los que las narraciones de ciudad emergen y sus procesos de participación ciudadana aparecen en sus itinerarios⁴ y trayectorias⁵, como lo dice Reguillo (1995:112): “*la ciudad nos plantea no solo la importancia comunicativa del espacio sino del tiempo: de la memoria y de las acrónicas, los destiempos y la necesidad (¡benjaminiana!) de liberar el pasado*”. Pero debemos situarlos en una sociedad con características propias de nuestro país, del Cauca y de Popayán, entendiendo la relación entre jóvenes, sus prácticas cotidianas y la ciudad, como lo plantea Hurtado (2011: 214, 215) refiriéndose a la relación de los jóvenes con la ciudad de Popayán, es decir a una ciudad que:

En ocasiones los invisibiliza y les niega sus espacios, de las cada vez más restringidas oportunidades que se les ofrecen. Es un intento por ser jóvenes en una ciudad vieja y predominantemente católica, una forma por re-configurar la ciudad con los usos que ellos le dan, de descentrarla, de llenar de colores la Ciudad Blanca mediante sus prácticas; y también una forma de resistencia a la pretensión de homogenizar los mundos de la vida juvenil y al mismo tiempo una forma de escapar, de negarse a ser víctimas y victimarios de la violencia

La ciudad es el entorno que los jóvenes vuelven suyo, es el espacio urbano que tiene una relación dialéctica entre la ciudad que se habita y la ciudad que nos habita. Relación entre espacialidad y los sujetos sociales: “*lo urbano expresa las representaciones individuales de la espacialidad o del espacio socialmente construido*”. (Ulloa. 2000: 77). En una relación en la que se impregna de su olor, su ruido, su sensación; un nicho que apropian, lo vuelven piel, lo hacen cuerpo, su cuerpo, su territorio, como lo argumenta Buendía (2006) al afirmar que la ciudad es espacio físico y simbólico, a la cual se le dota de significado dejando de ser un simple lugar construido y habitado por humanos para convertirse en territorio. A este respecto Ulloa plantea que: “La experiencia cotidiana de las gentes carga de sentido a la ciudad con otros valores y otras connotaciones distintas a las lógicas por las cuales ella fue planificada y construida” (2000, p. 86). Pero al mismo tiempo los jóvenes cambian, modifican la situación que va más allá del ordenamiento físico, de las imágenes, de las cosas, de los espacios, de aquello que es público y de lo que es privado.

⁴ Recorridos por la ciudad que hacen referencia a desplazamientos propios del trabajo, del estudio, del mercado y los servicios, rutas más o menos fijas, temporalidades fijas. (Ulloa, 2000, p. 87)

⁵ Recorridos por la ciudad que hacen referencia a desplazamientos fortuitos, coyunturales o eventuales, haciendo distinción a rutas menos predecibles. (Ulloa, 2000, p. 88)

4.5. Jóvenes migrantes y desplazados

Por factores sociales, políticos, económicos, naturales, familiares, entre otros, grupos de personas se ven abocados a migrar, a realizar un cambio en su espacio; esto se convierte en movimientos dotados de una significación para las personas, importantes en la construcción de la ciudad moderna y en la conformación de sus estructuras sociales y de sus ambientes culturales. En este caso, las ciudades no perecen por la migración sino que cambian (Portes, 2001). Además la migración es uno de los componentes con efectos directos sobre la dinámica de la población, determinante de la estructura, el tamaño, la distribución y la composición demográfica (DANE, 2008). Por estos elementos el tema tratado en esta investigación resulta indispensable para pensar la ciudad de Popayán y su relación con los jóvenes que se han movido en procesos migratorios; es importante plantear distancias conceptuales entre el concepto de migración, sobre el cual se pretende profundizar, y el de desplazamiento forzado, el cual no se desconoce; aunque ambos refieren a un cambio en el espacio en el que se vive, poseen grandes diferencias en las causas de las movilizaciones. Dentro de los procesos migratorios se presenta el desplazamiento forzado:

[Se entiende por] desplazada toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los derechos humanos, infracciones al derecho internacional humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público.⁶

Esta condición es identificada por el CICR⁷ (2012) al mencionar que entre las causas de estos desplazamientos se encuentran las amenazas, el fuego cruzado, el asesinato de algún familiar, la violencia sexual y el reclutamiento de menores, ocasionando que personas, familias y comunidades huyan para protegerse. Además registra que para el año 2011 el Cauca es el máximo expulsor con 9760 personas reportadas y cuyos municipios con niveles más alarmantes

⁶ Artículo 1º Ley 387 de 1997.

⁷ Comité Internacional Cruz Roja “Informe de Actividades Colombia 2011. Situación Humanitaria” (2012).

fueron: Argelia, El Tambo, Suárez y Bolívar. Sumada a esta información, otros de los departamentos que aparecen en este informe son Antioquia, Caquetá, Nariño y Putumayo, estos dos últimos limitan con el Cauca y de los cuales recibimos desplazados.

Estas razones demuestran cómo las personas se movilizan, en especial a las ciudades capitales en las cuales se presenta una mayor oferta de posibilidades educativas, laborales y de atención en salud como lo publica el DANE: “los procesos de urbanización relacionados con el crecimiento de la industria y la concentración de servicios han fomentado el abandono de los campos donde la accesibilidad a oportunidades laborales, educativas y de salud es baja” (2008). Además se encuentra cierta tranquilidad, como lo menciona Portes, “Tanto antes como ahora los medios urbanos atraen con el señuelo de la oportunidad económica, lo novedoso y el escape de rutinas paralizantes y opresivas” (2001, p. 115). A esta situación no son ajenos algunos jóvenes de la ciudad de Popayán que deben afrontar el reto de desenvolverse en un espacio urbano y configurar otra ciudad, una ciudad para identificarse, una que remodelan y transforman como lo expone Buendía: “Quienes habitan la ciudad son transformados por esta, al tiempo que ejercen sobre ella una dinámica transformadora que la construye al darle sentido” (2006, p. 38). La ciudad es el resultado de muchas partes, piezas venidas de diversos sitios, como lo corrobora Ulloa: “la expansión física de la urbe, el crecimiento demográfico, los éxodos y las migraciones han multiplicado las percepciones y las representaciones, fragmentadas y dispersas, pero también yuxtapuestas de la urbe actual” (2000, p. 81). Todas estas situaciones hacen que las prácticas cotidianas que construyen estos migrantes sean valiosas para determinar en realidad cómo viven a Popayán, qué es Popayán para ellos y cómo la definen, preguntas que desde la diferencia de estos jóvenes podemos responder.

5. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS

Alrededor de las categorías Jóvenes, Ciudad, Migración y Vida Cotidiana se adelantó una revisión tanto local, nacional como internacional de algunas investigaciones relacionadas con los temas con el fin de nutrir el proyecto desde diferentes miradas, las cuales han abordado estas categorías en otros contextos y han logrado significativos hallazgos. De esta manera las siguientes experiencias investigativas permitieron apreciar posibles formas de acercarse al problema y delimitar un camino metodológico en relación con la comprensión de los jóvenes migrantes, sus prácticas cotidianas y la ciudad; además de evidenciar elementos que se entretajan con dicha relación como: las prácticas culturales, las temporalidades, la relación con los lugares, sus recorridos, los productos de consumo y las maneras de vivirse como jóvenes.

5.1. Estudios internacionales

- 5.1.1. *Movilidades geográficas y espirituales: cambio religioso y migración México-Estados Unidos* (Odgers, 2006). El estudio analizó datos estadísticos y etnográficos de la relación migración y cambio religioso en migrantes de México a Estados Unidos, identificando factores que desde la movilidad geográfica posibilitan el cambio religioso y la comprensión de los imaginarios migratorios. Se estableció la modificación de algunas prácticas religiosas, la implementación de otras, la “exportación”. Se identificaron diversas formas de “ser católico” en lo regional, lo local y lo individual, estableciendo relaciones de procedencia en los lugares de destino y creando espacios favorables a la redefinición de identidad, obligando en el proceso a la configuración del “nosotros” como la representación de sí mismos, de su fe y de su cultura, de lo que son y de lo que quieren ser.
- 5.1.2. *Desplazamientos y relación con los lugares: un estudio cualitativo* (Velada, 2001). Es un trabajo realizado con una informante chilena, que fruto de sus desplazamientos para estudiar, trabajar y vacacionar permitieron a la investigadora por medio de una

metodología cualitativa, realizar aportes al tema del desplazamiento, desde el punto de vista del inmigrante y su relación con el entorno, visibilizando los significados históricos y culturales. A través del uso de la entrevista en profundidad, desde un enfoque biográfico como técnica de análisis, buscó comprender los factores que inciden en la relación con los lugares, lo que los une a ellos, su identificación geográfica, reconociendo la movilidad y la no movilidad. Finalmente se encontró que cada movimiento migratorio vive del pasado y se proyecta al futuro, que las causas de la movilidad y de la no movilidad son múltiples y permiten por tanto múltiples abordajes.

- 5.1.3. *Atravesando la espesura de la ciudad: vida cotidiana y barreras de accesibilidad de los habitantes de la periferia urbana de Santiago de Chile (Jirón, Mansilla, 2013).* Se presenta un trabajo investigativo que articula desde una mirada propia de la arquitectura elementos de exclusión social en la vida cotidiana de quien recorre la ciudad, esto por medio del estudio de la accesibilidad con un enfoque etnográfico, que permite reconocer múltiples barreras de accesibilidad que encuentran quienes transitan la ciudad. El informe plantea dos elementos importantes; el primero propone el estudio del espacio y de la ciudad como productos sociales y como resultante de las prácticas sociales y el segundo propone la necesidad de integrar la noción de espacio-temporal sobre la ciudad, de carácter relacional que integren la forma en que se desenvuelven las prácticas móviles de la ciudad. De esta manera comprender la movilidad implica también entender lo que ocurre durante la práctica cotidiana de moverse en la ciudad, y a través de ella se puede comprender las capacidades, tácticas y estrategias que tienen las personas para acceder a bienes, servicios, actividades, relaciones y lugares.

5.2. Estudios nacionales

- 5.2.1. *Bogotá y sus habitantes: una construcción desde los imaginarios y representaciones de distintos colectivos (Callejas, Mariño y Rivera, 2002).* La investigación visibilizó las formas de apropiación de la ciudad de Bogotá por parte de personas llegadas desde la Costa Atlántica, el Altiplano cundiboyacense y las regiones cálidas de Cundinamarca y Boyacá y sus diferencias con personas nativas de ella. Dichas

personas migraron en busca de empleo, estudio y mejora de sus condiciones sociales. Es un estudio antropológico, con un enfoque etnográfico planteado desde entrevistas, talleres, relatos, conversaciones y observaciones que resaltan las representaciones de sus lugares de origen y de la ciudad. El trabajo realizado manifiesta la apropiación de lo urbano, enmarcado en los procesos de globalización, que identificó a la ciudad como una unidad diversa y heterogénea, que se construye así como el sujeto se construye, en una transformación de sí mismo, en la que ambos ciudad y sujeto se hacen.

5.2.2. *Ciudad, migración y religión. Etnografía de los recursos identitarios y de la religiosidad en Altos de Cazucá* (Demera, 2007). Se describe el papel social de las iglesias católicas y protestantes en la reproducción identitaria del desplazado por la violencia en Altos de Cazucá, municipio de Soacha, Cundinamarca. Etnografía que a través de la narración y la observación visibiliza las diversas formas de representarse a partir de la experiencia de creer y migrar. El desplazado participa con poco compromiso de las acciones que ofertan las instituciones, sin embargo, mujeres, niños y jóvenes, encuentran en movimientos no católicos espacios para el reconocimiento de sí mismos, situación que propicia junto a los quiebres generacionales y las familias disfuncionales, búsquedas religiosas ligadas a la construcción de nuevas identidades juveniles. El migrante establece dependencia con su vínculo religioso, facilitando la articulación con el nuevo territorio, la cual se nutre con la transformación de sus sentidos y prácticas de religiosidad en la nueva vida urbana.

5.2.3. *Del mundo al mundo de la vida: itinerario hacia la vida cotidiana y la comunicación* (Arango y Pérez, 2014). Este es un artículo que propone a la cotidianidad como el espacio donde el individuo responde dialéctica, intencionada y activamente al sistema social. Es un trabajo que desde una revisión teórica, con enfoque hermenéutico, busca configurar una estética cotidiana a partir del estudio de la literatura en las facultades de comunicación. Destacando tres elementos importantes en su comprensión teórica con los cuales surge la posibilidad conceptual de reconocer el “mundo de la vida” como una categoría predecesora de la indagación por la cotidianidad. Dichos elementos son: el primero hace referencia a la separación platónica entre el mundo de

las ideas y el mundo sensible, siendo relevante el esfuerzo de los autores en validar lo cotidiano como un objeto digno de estudio. El segundo habla de que el mundo es lo que existe dentro del ámbito del lenguaje, quedando instaurada la posibilidad de lo cotidiano como ámbito comprensible en el que la ciencia y el arte aparecen como vías de ampliación del dominio lingüístico; en sí, la vida cotidiana es todo lo que se puede nombrar. El tercer elemento menciona a la fenomenología como la vía de acceso que permite entender el mundo de la vida, dando cuenta de lo importante de los sentidos para comprender el mundo y que estos están puestos al servicio de una conciencia, cifrados por unos intereses, e impulsados por unas motivaciones.

5.3. Estudios locales

5.3.1. *Jóvenes radio y ciudadanía* (Buendía, 2006). Esta investigación es de tipo cualitativo ubicada dentro de los estudios urbanos y de la comunicación, indagando a los productores de programas radiofónicos pensados y diseñados para jóvenes en la ciudad de Popayán, buscando adelantar una reflexión en la relación jóvenes-radio-ciudad que permitiera establecer la concepción de joven que se tenía al momento de diseñar un programa radial juvenil y la relación de esta población con la ciudad; para ello el investigador trabajó con dos programas juveniles de la radio Universidad del Cauca. Con lo cual visibilizó a los jóvenes como actores sociales insertos en las dinámicas culturales de su entorno. La ciudad se concibe como espacio del entramado social y como construcción social e histórica, siendo en ella en donde los procesos de comunicación le dan ciudadanía a los jóvenes y siendo la radio el espacio que los reconoce como consumidores culturales, consumidores de la ciudad, ciudad a la que ellos re-significan y dotan de sentido, apropiándose de ella.

5.3.2. *Entramados. Jóvenes y configuración de significaciones imaginarias de deseo* (Hurtado, 2011). Este proceso investigativo se realizó en la ciudad de Popayán alrededor de las prácticas culturales y políticas de cinco agrupaciones juveniles que se reúnen alrededor de la *capoeira*, el *death metal*, el *skate boarding*, el teatro y un grupo de movimiento estudiantil que de forma creativa y saliéndose de los imaginarios instituidos expresan su deseo. El trabajo visibiliza unas formas de ser joven en la ciudad de Popayán a través de sus imaginarios. Desde una metodología cualitativa,

apoyada en el diseño de complementariedad etnográfica, tuvo como propósito “comprender las significaciones imaginarias de deseo en jóvenes urbanos de la ciudad de Popayán”, de esta manera se plantea al joven como: creador de nuevos significados, nuevos juegos de lenguajes, nuevas formas de deseo, nuevos entramados de significaciones, con los cuales hacen resistencia a lo socialmente instituido por medio de sus imaginarios instituyentes.

- 5.3.3. *Habitar la piel. Una aproximación a las prácticas de modificación corporal en el suroccidente colombiano* (Hurtado, Pino y Simmonds, 2015). Es un proceso investigativo que da cuenta de un trabajo realizado en la búsqueda de comprender los sentidos que las modificaciones corporales tienen para los jóvenes de las ciudades de Popayán, Pasto, Cali, Neiva y Pasto, realizando un acercamiento a estas realidades por medio de la historia de vida ahondando en los otros usos del cuerpo que en la actualidad le dan los jóvenes. Así la modificación corporal cuenta la historia de lo que estos jóvenes son o quieren ser, son prácticas culturales que se constituyen en escenarios de vivencia de emociones y espacios de libertad transitoria, son otras formas de comunicarse y de reclamar la propiedad de su cuerpo.
- 5.3.4. *Narrativas urbanas y jóvenes escolarizados en Popayán. Comunicación y educación en las formas de narrar la ciudad* (Buendía, 2014). Informe resultado de una tesis doctoral en la cual el autor establece una relación entre dos tipos de narrativas, por un lado las históricas tradicionales de Popayán y por el otro las que surgen de algunos sujetos escolarizados en moratoria social que se ubican en una condición juvenil y que a través de sus prácticas culturales hablan de Popayán. En esta relación la ciudad es contexto y territorio, es espacio físico y simbólico en el que se encuentran diferentes formas de ser, siendo los jóvenes los que vuelven práctica dichas narrativas y los que la modelan al mismo tiempo que la ciudad los afecta dependiendo de las actividades sociales y culturales que desarrollen. Es un estudio cualitativo que comprendió tres momentos, uno exploratorio, el segundo de focalización y el tercero de profundización, permitiendo comprender a la Popayán de hoy y la relación de esta ciudad con algunos jóvenes por medio de sus narraciones.

6. DESCRIPCIÓN DEL ESCENARIO SOCIOCULTURAL

Popayán, capital del departamento del Cauca, se sitúa en el Valle de Pubenza, entre las cordilleras Occidental y Central de Colombia. Con una extensión de 512 km², de los cuales el 95% es área rural, ubicada a 1737 m sobre el nivel del mar y con un promedio de 19° C de temperatura durante todo el año, alcanzando temperaturas máximas en los meses de julio, agosto y septiembre en horas del mediodía, hasta 29°C y mínimas de 10°C en horas de la madrugada. Cuenta con alrededor de 270.000 habitantes en su zona urbana.

La ciudad se distribuye en nueve comunas (área urbana) y para el caso de este estudio es relevante la comuna dos, la cual presenta el mayor número de barrios, sesenta (60); en relación a las demás, los que contienen a 33.759 pobladores, un 13.05% de la población total, de los cuales el 13.82% se encuentra en el barrio Bello Horizonte, la más alta concentración en comparación a los demás barrios de la comuna, además es uno de los más antiguos y pertenece al estrato 2 (Alcaldía de Popayán, 2015). El barrio cuenta con un hospital de nivel 1, una plaza de mercado, una estación de policía, seis templos religiosos, tres parques, cinco colegios, 23 salas de Internet y cinco salas de video juegos; esto permite a sus habitantes encontrar todo a corta distancia.⁸

Para efectos de este proyecto investigativo encontramos que, entre las causas de las migraciones están: el flujo de jóvenes que vienen a adelantar estudios en los diferentes niveles educativos siendo común hallar colonias de departamentos como: Nariño, Huila, Valle del Cauca, poblaciones caucanas como: Guapi, Timbiquí, y regiones como la Costa caribe colombiana.

Otro factor es el desplazamiento forzado: al hablar de desplazamiento forzado en Colombia las cifras registradas por CODHES⁹ plantean una aproximación a la realidad del tema en el país sin desconocer que muchos de los casos no son registrados porque los afectados no se reportan en las entidades del Estado por múltiples razones, entre las que se encuentran el desconocimiento y el miedo, producto del mismo evento. Desde 1985 hasta 2013 aparece un número alarmante de 5'921.229 personas víctimas de este flagelo, número que ubica a nuestro país como el primero en

⁸ Información recogida durante recorridos por el Barrio Bello Horizonte.

⁹ Boletín de la consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento CODHES. Números 78 y 82.

desplazados en el mundo, solo comparable con la situación de Siria, donde se calcula entre 4,25 y 6 millones de personas.

Esta situación a nivel nacional también es visible entre el año 1999 y el 2010, al Cauca llegaron un total de 155.264 personas en condición de desplazados, de los cuales 38.8% arribaron a la ciudad de Popayán (60.356 personas), para el primer semestre del año 2011 el Cauca hizo parte de los cinco primeros departamentos con un total de 4.957 personas llegadas. En el año 2012 había ocupado el segundo lugar a nivel del país como departamento de llegada con una escandalosa cifra superior a los 32.500 desplazados, se ubicó en 2013 en quinto lugar con 18.752 nuevas víctimas de este delito. Estas cifras contienen desplazamientos dentro del departamento y de personas provenientes de municipios de departamentos cercanos y del resto del país.

También se presentan valores por etnia a nivel departamental en cuanto a expulsión de comunidades en el Cauca retomadas de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV) de los cuales se registran para el año 2013 1789 indígenas, 4656 afros, 11 raizales, y 7 Rom. A la par de esto, la ciudad de Popayán, durante el 2013, se ubica a nivel nacional en el sexto puesto como municipio de llegada con 5874 personas procedentes en su gran mayoría del departamento del Cauca y de la Costa Pacífica, estadísticas a las cuales CODHES denomina minimizadas al compararlas con las que muestran organizaciones en cada uno de los departamentos, por esta razón CODHES llama la atención para que se haga una revisión al respecto.

Los desastres naturales también se presentan como causa de migración. Un ejemplo es el terremoto ocurrido en la ciudad de Popayán en 1983, el cual atrajo migrantes aprovechando la situación de desastre, esto hizo que la ciudad se expandiera como lo expresa Tocancipá (2006): la ciudad, posterior al terremoto, pasa de poseer 28 barrios a más de 273 en los veinte años siguientes. También en el año 1994 una avalancha en la región de Tierradentro, al oriente del departamento del Cauca, desencadenó el desplazamiento que dio origen al barrio Tóez que también hace parte de la comuna 2. Y el éxodo que toca a grupos indígenas que se desplazan a esta ciudad para comercializar sus productos en plazas de mercado, andenes y semáforos o simplemente en el comercio ambulante.

Las cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)¹⁰ demuestran que los flujos migratorios para el departamento del Cauca en proyecciones plantean que entre los años 2010 y 2015 serán de -5.170 hombres y de -6.865 mujeres entre los 15 y 24 años de edad, valores que permiten apreciar la relevancia de la migración a nivel del departamento y en cuanto a los datos de jóvenes en Colombia para el año 2005 por grupo étnico son de 337.199 indígenas con un 24,21% y afrocolombianos con 1.081.517 para el 25,08%. Los desplazamientos de jóvenes de zonas rurales por educación fueron 1488 hombres para un 27,9% y 1214 mujeres con un 25,7% entre 15 a 29 años. Lo que indica la importancia de las comunidades afro e indígenas como agentes que movilizan su cultura, contribuyendo a la configuración de la ciudad de Popayán, ubicada durante los meses de agosto, septiembre y octubre del 2015 en el séptimo puesto con un 10,2% en la tasa de desempleo a nivel del país, la cual presenta entre sus actividades de ocupación el comercio en hoteles y restaurantes, los servicios comunales, sociales y personales, el transporte, almacenamiento y comunicaciones (DANE, 2015). Situaciones que este estudio pretende visibilizar.

6.1. Descripción de los jóvenes y sus maneras de agruparse

El presente estudio contó con la participación de 12 jóvenes migrantes, procedentes de algunos municipios del Cauca como: La Vega, Balboa, Guapi y Bolívar, y también de departamentos de Colombia como el Valle del Cauca, Nariño y Santander. Para efectos del proyecto el grupo de jóvenes se dividió en dos momentos: con la mitad de ellos se hizo un primer acercamiento a la realidad, realizando entrevistas semiestructuradas en las cuales se buscaba la consolidación de algunos tópicos para luego profundizar en ellos, ellos provenían: uno (1) de la ciudad de Bucaramanga, dos (2) de Nariño, uno de Sotomayor y otra de Ipiales, tres (3) más de Guapi, Balboa y Bolívar; estos tres últimos municipios del Cauca.

En un segundo momento se realizaron entrevistas en profundidad con la otra mitad de jóvenes, esto con el fin de indagar sobre los tópicos previamente establecidos, esto jóvenes provenían: uno (1) de la ciudad de Bucaramanga, otro de la ciudad de Cali, una más del

¹⁰ Los valores negativos citados hacen referencia a personas que salen del departamento.

departamento de Nariño y tres (3) del Cauca, dos (2) de ellos del municipio de La Vega y uno (1) más de Guapi. Los jóvenes de este segundo grupo se reunían, a su vez, alrededor de tres grupos o prácticas culturales¹¹ así: dos (2) pertenecen a una iglesia Cristiana, dos (2) hacen parte de una barra brava que sigue a un equipo de fútbol y dos (2) más que teniendo formación normalista realizan trabajo social, una de ellas desde un enfoque de un cabildo indígena.

6.1.1. Características de las agrupaciones:

6.1.1.1. Barra brava, seguidores del Deportivo Cali

Para el caso de este estudio los informantes hacen parte de una de las dos barras de fútbol que realizan sus encuentros en la comuna 2 en el barrio Bello Horizonte, una pertenece al Atlético Nacional y la otra al Deportivo Cali, sobre esta última se expondrá en las siguientes líneas, no sin antes mencionar que estas agrupaciones son vistas como una subcultura juvenil en la que sus integrantes buscan pertenecer a un grupo, se les han calificado con rasgos de nacionalismo, xenofobia, exaltación de la fuerza física, virilidad agresiva y de pensamiento radical.

La barra se denomina “Frente radical ultras legión Popayán” fue fundada en el año 2008 por cinco jóvenes que por medio de las redes sociales convocaron a más seguidores y hoy por hoy en sus filas cuentan con aproximadamente 60 integrantes activos, ellos y ellas realizan sus reuniones los días miércoles en un parque del barrio El Recuerdo, cercano al centro de la ciudad, y los viernes en el barrio Bello Horizonte, en una calle muy popular del sector llamada la “calle mocha”, ahí los integrantes realizaron un mural con una inscripción “frente radical sector adicto” y aunque muchos de los pobladores del sector lo asocian con un espacio de adicción a sustancias ilícitas ellos lo conciben como un lugar de adicción al Deportivo Cali. Sus integrantes se encuentran entre los 14 años y los 35 años, y la participación femenina ha ido aumentando hasta 15 integrantes, se reúnen en horas de la noche a planear la financiación de los instrumentos musicales, banderas y los desplazamientos a los encuentros en los estadios del país.

¹¹ Para entender este término nos apoyamos en Hurtado: las prácticas se convierten en espacios en los cuales se incorporan y configuran significaciones imaginarias, espacios en los que los jóvenes tienen la posibilidad de asumir multiplicidad de posiciones de sujeto y en ellos se generan vínculos afectivos a partir del reconocimiento, de la experiencia compartida, de los retos superados. (2011, p. 103)

6.1.1.2. Iglesia Presbiteriana Cumberland¹²

El significado de presbiterio hace alusión a la palabra griega *presbítero* que significa “anciano” y la palabra “cumberland” hace alusión a una distinción geográfica: esta iglesia fue fundada en el condado de Dickson estado de Tennessee, Estados Unidos el 4 de febrero de 1810, fue resultado del gran despertar espiritual de 1800, ellos basan su gobierno en la delegación de autoridad en unos representantes llamados “Ancianos Gobernantes”, quienes junto a los ministros forman el “Cuerpo o Junta Gobernante”, basando sus leyes y doctrina en el Antiguo y Nuevo Testamento. Llega a Colombia en el año de 1929, basan sus encuentros en la adoración de Dios y de tener comunión los unos con los otros, realizando oraciones, lecturas de la biblia, canciones espirituales, testimonios, sermones y celebración de sacramentos.

En Popayán inició en 1992 con dos misioneros de nombres Yolanda y Ana María de la ciudad de Cali quienes impartían su palabra en el barrio Santa Elena de la ciudad. Luego, en el año 1995, se trasladaron al barrio El Guayabal en la casa de una de sus fieles, después ubicaron su sede en el barrio Ciudad Jardín, dirigida por el pastor Guillermo Valencia. Por último situaron su iglesia propia en el barrio Bello Horizonte, liderados hasta ahora por el pastor Jhonny Montaña Solís. Sus fieles realizan prácticas de carácter social con población reclusa, becas para estudiantes, comedores para personas necesitadas, entre otras, ellos se guían por las sagradas escrituras, la trinidad (el padre, el hijo y el espíritu santo, una sola substancia), Jesucristo, el Espíritu Santo y la Virgen María.

6.1.1.3. Trabajo social - Cabildo Indígena Yanaconas de Santiago de Cali¹³

El cabildo de Yanaconas ubicado en la ciudad de Santiago de Cali registra una población de 2400 personas aproximadamente, se encuentran organizados como Cabildo desde febrero 1999, con el aval del Cabildo Mayor del Pueblo Yanacona desde el 1 de mayo de 1999 y reconocidos por la ciudad desde el 2003. La presencia de esta agrupación se da en ciudades como Santiago de Cali, Bogotá, Armenia, Popayán. Los primeros migrantes a la ciudad de Cali que se tenga registro se les ubica entre las décadas del 40 y 50, víctimas de la guerra bipartidista, la falta de territorio y las pocas posibilidades laborales, asumiendo labores como jardineros, empleados del servicio en casas particulares y en fincas cercanas, dando origen a barrios de ladera como Siloé,

¹² Recuperado de <http://presbiterianacartago.blogspot.com/>

¹³ Recuperado de <http://www.cabildoyanaconasantiagodecali.com/>

La Isla, Lleras entre otros, incluso invasiones como el barrio Terrón Colorado, el cual alberga a una gran cantidad de migrantes del Macizo Colombiano. La migración a la ciudad de Cali se hizo más notoria desde el año 1965 ya que se conformó la Colonia Rioblanqueña residente en dicha ciudad permitiendo el fortalecimiento de los lazos como comunidad y el estrechamiento de las relaciones con los que se quedaron en sus sitios de procedencia, conservando su identidad y sus sentidos de territorio y la autoridad del cabildo desde lo político organizativo y desde lo económico, velando por la conservación de la cultura sus usos y costumbres.

El cabildo yanacona asentado en Cali hace una apuesta pedagogía como el mantenimiento y práctica de las autoridades tradicionales, el territorio, la comunidad, chagra, los mitos, la minga, cosmovisión; elementos que se han ido perdiendo en la memoria y en el hacer del indígena Yanacona. Ellos se definen desde su responsabilidad, seriedad, honestidad, solidaridad, presente en la memoria histórica y practica social, vivencian los principios morales incaicos *Ama suwa, ama quella, amma llulla* no robar, no ser haragán, no mentir, practicados desde el espacio más importante en la casa y familia Yanacona el “fogón”, “la tulpa”.

Nuestra representante joven mujer que desde la ciudad de Cali migró a la ciudad de Popayán, es fiel representante de las características anteriormente esbozados en un indio Yanacona, ella representa el amor y valor de la tierra, así como hace práctica de la minga como piedra angular del trabajo social y mantiene y promulga una visión ancestral, se encuentra en la búsqueda del equilibrio con el medio que la rodea.

7. METODOLOGÍA

Para entender la relación entre ciudad y jóvenes migrantes se plantea una manera de pensar la realidad social y de estudiarla a partir de una aproximación cualitativa, lo que permitirá dar cuenta de los procesos que se suscitan entre los actores sociales -que en este caso, como se ha venido mencionando, son jóvenes migrantes que moran en el barrio Bello Horizonte de la ciudad de Popayán- y los elementos con los que construyen su relación con la ciudad como lo son sus prácticas cotidianas, esto permitirá mostrar una realidad que revela su indiscutible importancia. En este sentido Galeano afirma:

La metodología cualitativa consiste en más que un conjunto de técnicas para recoger datos: es un modo de encarar el mundo de la interioridad de los sujetos sociales y de las relaciones que establecen con los contextos y con otros actores sociales. (2008, p. 16)

Esta relación entre contexto y actor social se da en el marco de ciudad, barrio y jóvenes; esta investigación, bajo la aproximación cualitativa, posibilitó de manera flexible plantear estrategias de acercamiento a la realidad desde la revisión a la “teoría formal” la cual se apoyó en los autores anteriormente expuestos y el acercamiento a las vidas de 12 jóvenes migrantes entre los que se contaron con siete hombres y cinco mujeres que posibilitaron la obtención de la “teoría sustantiva” como aquella información tomada de los jóvenes migrantes, facilitando conocer las realidades subjetivas e intersubjetivas de los actores sociales,¹⁴ elementos importantes como lo dice Restrepo:

Es cierto que la investigación cualitativa goza de gran libertad frente al diseño y que éste se va armando a lo largo del desarrollo de la investigación; pero, una decisión frente al tipo de tradición por seguir confiere al proyecto teorías de apoyo sobre la naturaleza del hombre y la sociedad, temáticas centrales de estudios previos que pueden ser utilizados como referencia y técnicas desarrolladas por la tradición en cuestión. (2002, p. 131)

¹⁴ Para entender su influencia en la realidad nos apoyamos en León: “es tal porque construye la sociedad y la historia, a la vez que puede hacerlo porque actúa sobre ambas mientras las piensa, simboliza ya las hace objeto de su conocimiento, su lenguaje y su práctica”. (2000, p. 66)

El uso de la investigación cualitativa permitió interpretar la realidad como efecto histórico, posibilitando la emergencia de las prácticas cotidianas de los jóvenes migrantes, todo esto encaminado a la comprensión del sujeto, sus vivencias en esta nueva ciudad y las diferentes transformaciones que se suscitan en dicha interacción.

7.1. Teoría Fundamentada

Considero que el método ofrecido por la Teoría Fundamentada es necesario para este caso debido al objetivo de generar teoría sustantiva, fruto de la interpretación que se apoya en los datos. La teoría fundamentada según Strauss y Corbin (2002, p.13) es: “una teoría derivada de datos recopilados de manera sistemática y utilizados por medio de un proceso de investigación” que amplía la teoría existente y por lo tanto aumenta la comprensión. La teoría denota un conjunto de categorías bien construidas, obtenidas a partir de la descripción minuciosa, el ordenamiento conceptual, los agrupamientos de los datos en categorías y la búsqueda de relaciones entre ellas. La teorización es considerada como el proceso por medio del cual se construyen ideas y conceptos, pero además estos se establecen en un esquema lógico, sistemático y explicativo (Strauss y Corbin, 2002).

Este método se fundamenta en tres pilares: los datos recolectados del ambiente social, el análisis, la interpretación así como las relaciones entre conceptos y por último la teoría que surge del proceso investigativo, así como lo afirman Strauss y Corbin (2002). Este tipo de aproximación a la realidad permite que la teoría emerja de los datos, facilitando la comprensión de la relación entre jóvenes migrantes y la ciudad de Popayán, facilitando la construcción de teoría alrededor de las categorías propuestas en esta investigación.

Además este tipo de método busca la consolidación de categorías interpretativas, preguntas estimulantes y comparaciones adecuadas, encontrando maneras de integrar los datos de forma organizada y clara, proceso que se dividió en tres momentos:

7.1.1. Momento de acercamiento.

En este momento se realizó un acercamiento desde la Teoría Formal a las categorías de interés: Jóvenes, Vida Cotidiana y Ciudad. Además se hizo un rastreo de antecedentes que vislumbró vacíos teóricos y despejó dudas acerca de los elementos a tener en cuenta al ubicar senderos de la realidad (perspectiva deductiva). A la par de esto se inició un acercamiento a la realidad por medio de entrevistas semiestructuradas a seis jóvenes migrantes que se desplazaron a la ciudad de Popayán, permitiendo una primera interpretación de sentido con los datos recogidos (383 relatos), con lo que se definieron 19 categorías que a su vez fueron organizadas en tres grupos, lo que luego de su análisis posibilitó la emergencia de la Teoría Sustantiva y la consolidación de una guía de configuración de la realidad.

7.1.2. Momento de inmersión en la realidad

En este momento se partió de lo construido anteriormente identificando los tópicos relevantes sobre los cuales se debería “saturar la información¹⁵” por medio de la consolidación de un instrumento de recolección de ella, como lo es la entrevista en profundidad, con la cual se indagó sobre las maneras de vivirse en la ciudad de Popayán y de los procesos sociales que habían afrontado seis jóvenes migrantes diferentes a los anteriores. En este paso se sistematizan la información y se organizan los datos obtenidos.

7.1.3. Momento de construcción teórica

Partiendo del paso anterior se generaron nueve categorías axiales denominadas así: “Entre lo que se deja y lo que se encuentra”, “Todo lo que produce Popayán”, “Como se encuentran migrante y ciudad”, “Ser joven migrante”, “Relación con el otro”, “Mutaciones en Popayán”, “Mi tiempo, mi espacio”, “Migrante construyendo identidad” y “Mi pasión, mi fe, mi práctica” las cuales al agruparse dieron origen a tres categorías selectivas definidas así: “Como mis pasos me guiaron a Popayán”, “Transformaciones del migrante y la ciudad”, y “Yo...un joven migrante” con las cuales se realizó la descripción de la realidad de los jóvenes migrantes que participaron en este estudio. Luego se presentó el apoyo en las prácticas cotidianas como categoría sociocultural y metodología que ayudó a develar elementos relevantes en la relación jóvenes migrantes y

¹⁵ Saturación teórica: “Este término denota que en el análisis de los datos no emergieron propiedades y dimensiones nuevas y que éste ha explicado gran parte de la variabilidad”. (Strauss y Corbin, 2002., p. 174).

ciudad, así con este referente se realizó la interpretación de la realidad. En este aparte el investigador comprende los datos recogidos y lee entre líneas estableciendo argumentos para sostener planteamientos que confronta con la Teoría Formal para construir conocimiento alrededor de las categorías que en apartes siguientes se explicarán.

7.2. Técnicas e instrumentos

Durante el proceso investigativo se utilizaron dos técnicas de la investigación de corte cualitativo: la entrevista semiestructurada y la entrevista en profundidad. La primera fue la herramienta seleccionada para iniciar con el primer acercamiento a la realidad, luego de identificar y entablar contacto con tres hombres y tres mujeres jóvenes que migraron a la ciudad de Popayán hacía mínimo de tres años; esta herramienta permitió no solamente dar respuesta a los interrogantes sobre los temas en los cuales se edifica el problema investigativo, sino que facilitó la lectura del lenguaje corporal que los entrevistados mostraron durante cada encuentro, logrando entender el valor que le otorga a cada una de las situaciones de su realidad sobre las cuales indagamos.

Para este caso se determinó una entrevista que partió de los interrogantes que surgieron al revisar la Teoría Formal, la cual abarcó información acerca de la relación de las categorías Jóvenes, Ciudad y Migración, así como también de los antecedentes revisados para este estudio, dando origen a preguntas que pretendían indagar sobre la vida de los jóvenes migrantes antes, durante y después de sus procesos migratorios, también ubicar las razones de sus desplazamientos y los sentimientos que estos desplazamientos habían generado en ellos. A su vez las respuestas dadas por los entrevistados provocaron nuevas preguntas para clarificar los temas planteados. Acto seguido se reconocieron tópicos relevantes alrededor de los cuales se definieron grupos de preguntas en la idea de saturarlos, para acceder a la mayor información por parte de los siguientes informantes que permitió conocer sus realidades en su relación con la ciudad de Popayán.

Y la segunda se realizó a seis jóvenes identificados como informantes claves los cuales además de cumplir con las características de haber migrado a la ciudad de Popayán hacía mínimo tres años, vivían en el barrio Bello Horizonte y realizaban en sus tiempo libre prácticas en

ambientes religiosos, de corte social y de grupo de amigos como la barra de un equipo de fútbol. Este tipo de entrevista fue utilizada para conocer situaciones producto de hechos pasados, y tiene como objetivo mostrarnos cómo los jóvenes migrantes perciben la ciudad de Popayán, se viven y se ubican en sus vidas. Taylor y Bogdan, al referirse a la entrevista en profundidad afirman: “se dirige al aprendizaje sobre acontecimientos y actividades que no se pueden observar directamente”. (1996, p.113)

Además estas entrevistas se realizaron con el objetivo de establecer una relación cercana de confianza entre investigador y entrevistado permitiendo reconocer razones, sentimientos e ideas que en las entrevistas semiestructuradas no se pudieron profundizar y que permitieron focalizar sobre las categorías establecidas, para así comprender las prácticas cotidianas de los jóvenes migrantes en su relación con la ciudad de Popayán. Estas entrevistas saturaron los tópicos previamente seleccionados, los cuales en algunos casos necesitaron de más de un encuentro para cubrir cualquier clase de vacío que hubiese quedado alrededor de ellos, para luego llegar al procesamiento y sistematización de la información.

La secuencialidad de los encuentros requirió análisis previo de las entrevistas realizadas, a fin de poder avanzar hacia la saturación teórica para recabar datos que no fueron abordados en una primera instancia. Los tópicos alrededor de los cuales se encausaron estas entrevistas se movían entre sus lugares de origen, sus familias, las maneras de sus desplazamientos, su relación con la ciudad de Popayán, las metas propuestas y cómo habían transformado sus vidas; para ello se contó con registro en audio de cada una de las entrevistas, seguido de una sistematización y revisión de la información. Todo esto permitió reconocer y comprender las relaciones de los jóvenes migrantes con la ciudad de Popayán.

7.3. Descripción de los sujetos empíricos

Los sujetos participantes de este estudio se incluyeron cumpliendo con las siguientes características: hombres y mujeres que han migrado a la ciudad de Popayán no hace menos de tres años y que en la actualidad residen en el barrio Bello Horizonte. También se tuvo en cuenta su inclusión, en el momento metodológico de “Inmersión en la realidad”, de los seis (6) jóvenes migrantes en tres grupos sociales: dos (2) en una barra brava fiel a un equipo de fútbol, otros dos

(2) jóvenes en una iglesia cristiana y otros dos (2) con formación normalista, de los cuales una pertenece a una fundación que se desempeña alrededor del trabajo social.

8. HALLAZGOS

8.1. Hallazgos del primer momento

8.1.1. Categorías del primer momento

8.1.1.1. Ser joven migrante en Popayán

Esta categoría selectiva destaca la relación de tres elementos de análisis: Jóvenes, Ciudad y Migración; en esta relación la ciudad es espacio y agente que posibilita la transformación del joven migrante, que se adecúa y adquiere las herramientas para realizarse familiar y profesionalmente, alcanzando en algunos casos sus sueños, logrando hacer en ocasiones lo que les gusta. La ciudad enseña, se aprende y transmite al joven la simplicidad de su diario vivir, lo hace ciudadano, lo integra a la dinámica social, lo impulsa a lograr sus metas y el individuo con su movimiento mueve a esta ciudad cambiándola por otra. Además ella es cómplice de emociones y a cambio el migrante la dota de significado, apropiándose de los espacios, dándole vida a sus calles, cargando de color y sentido a la arquitectura del lugar, y es precisamente esa migración de diversos lugares la que enriquece a Popayán y a sus jóvenes en una yuxtaposición de representaciones, de culturas, que de forma única particulariza a los jóvenes de este estudio.

Los jóvenes son migrantes portadores de su propia historicidad conformada con piezas de cada lugar recorrido, con recuerdos de infancia, con normas de cada institución; se enfrentan a una ciudad gigante que con el tiempo y al ser reconocida se domina, se interioriza y se hace propia, concibiendo al joven en principio migrante en uno más de los ciudadanos de esta capital, un individuo en un estado de libertad reflejado en su atuendo y en su forma de ser.

8.1.1.2. Popayán me cambió o la transformé al migrar a ella

Esta categoría selectiva reconoce que todo proceso de cambio representa un desacomodo a lo que considera una vida normal, cada joven migrante se ha sentido extraño al llegar a la ciudad de Popayán o al retornar a su sitio de origen y es que la dinámica social está en continuo movimiento y el alejarse en algún momento hace que estos jóvenes se pierdan en ella, quedando

sin un espacio propio, cayendo en la extrañeza que solo el paso del tiempo y la adquisición de algunas prácticas cotidianas y habilidades sociales pueden remediar, para así sentirse “parte de”. En tal modo se han transformado en su forma de relacionarse con sus familias, con sus pares, estableciendo maneras de agruparse y sacándole el mayor provecho a la distancia o a la cercanía. Intentando enfocar la fuerza de sus sensaciones en el objetivo propuesto al llegar aquí, tomando los mejores recuerdos que nunca se olvidan y haciendo valer la importancia de sus experiencias en las decisiones que toman.

Los migrantes son jóvenes que no solo han logrado adecuarse a la ciudad al plantear sentimientos de libertad y confianza sino que al mismo tiempo la han modificado a su gusto, haciendo diferentes aportes, de esta forma ellos han conseguido apropiarse de lugares que en momentos únicos se han guardado como fotografías en su corazón, también luego de un tiempo se reconocen en sus pares de Popayán en una recíproca relación que les permite descubrirse y resaltar en esta sociedad; además ellos a cada paso graban como en la arena un camino propio que deja su color, su aroma y como en una transferencia involuntaria lo vuelven su propio territorio, para así sentirse como en casa.

8.1.1.3. Los pasos que me trajeron a Popayán

Esta categoría selectiva expone las razones que originaron las migraciones, ellas son variadas y están en dos planos: en uno son voluntarias y están movidas por la búsqueda de oportunidades laborales, educativas y de unión familiar y en segundo plano la protección de sus vidas y la de sus familias. Al mismo tiempo esta categoría representa la diversidad de expresiones, la multiplicidad de formas de pensar, las razones que los trajeron aquí y los argumentos que los retienen, la relevancia de lo divino y la importancia de las decisiones que han tomado ya que todo esto los ha puesto en la ciudad de Popayán en un momento preciso para ser lo que son, el resultado de sus familias, de los caminos recorridos y de las pasiones que han movido sus vidas.

La ciudad se les presenta como un reto, una prueba que con cierta dificultad, dependiendo de diversos factores y situaciones de rechazo o discriminación, consolida su carácter, provee reconocimientos y permite alcanzar metas, puede ser un refugio o un hogar.

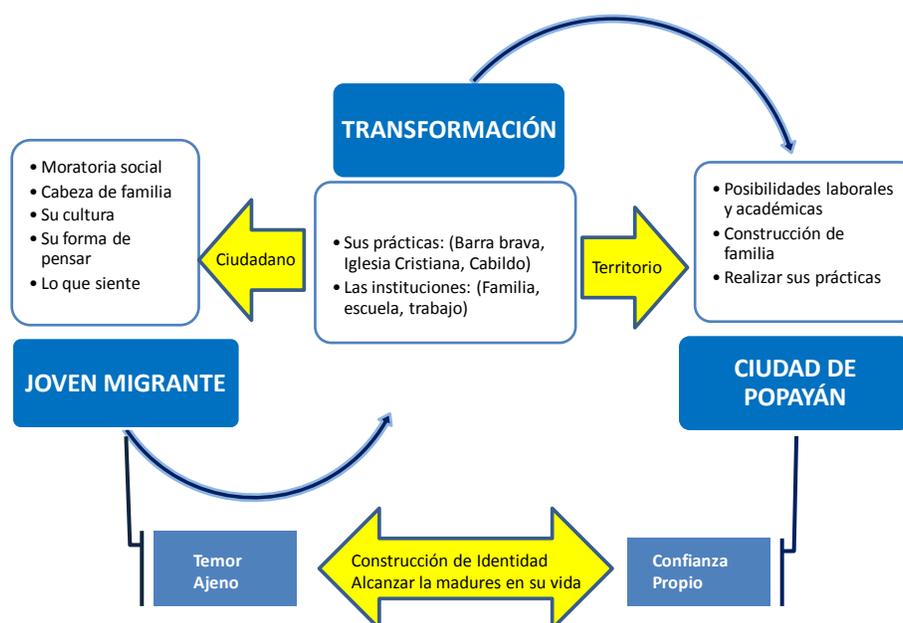
8.2. Hallazgos del segundo momento

8.2.1. Interpretación de sentido “migración y vida cotidiana de los jóvenes del Barrio Bello Horizonte de la ciudad de Popayán”.

Esta investigación hace, como se ha venido exponiendo, un acercamiento descriptivo a la relación de tres categorías de conocimiento: Jóvenes, Vida Cotidiana y Ciudad, para llevar a cabo este proceso emergieron tres categorías selectivas las cuales se denominaron: “Cómo mis pasos me guiaron a Popayán”, “Transformaciones del migrante y la ciudad” y “Yo...un joven migrante”, con las cuales se precisan elementos comunes y relevantes que posibilitan la discusión académica y nutren la construcción de teoría alrededor de la temática planteada en este proyecto.

Se destaca una continua mutación entre el joven y la ciudad, en la que el migrante se hace ciudadano y Popayán se vuelve territorio; así, el que llega, luego de diferentes procesos de socialización, sufre transformaciones, al mismo tiempo que la ciudad se matiza con los rasgos culturales que el migrante le transmite, haciendo de esta ciudad distante y desconocida un sitio agradable para él, en el que los jóvenes de este estudio, con sus interacciones sociales, lo modifican y lo viven de forma única y particular en un tiempo determinado.

En esta parte del proyecto se resalta la importante correlación de cuatro elementos para los jóvenes migrantes: sus gustos, los grupos sociales a los cuales han buscado pertenecer, las relaciones humanas que se han conformado ahí y las metas que se han planteado, como engranajes facilitadores de la inclusión en la ciudad de Popayán. Lo anterior se encuentra plasmado en el siguiente esquema a modo de mapa conceptual que permite al lector comprender las relaciones de conceptos y como se dio el entramado de significados en el presente estudio.



8.2.1.1. Descripción de las categorías selectivas¹⁶

8.2.1.1.1. Cómo mis pasos me guiaron a Popayán

Esta categoría selectiva cuenta la relación de los jóvenes migrantes con la ciudad de Popayán desde tres aristas: la primera “Entre lo que se deja y lo que se encuentra” en la que se plantean los cambios que sufren en sus maneras de pensar y sentir los jóvenes migrantes en su relación con el espacio dejado (sitios de procedencia) y el lugar al que llegan (ciudad de Popayán), plasmando una transformación en lo que reconocen como propio, sus raíces, su cultura y lo novedoso o distinto que encuentran en la ciudad, y cómo estas relaciones cambian con el paso del tiempo y del relacionarse. La segunda “Todo lo que produce Popayán” nos narra cómo se construye dicha relación desde lo que encuentra el recién llegado, las emociones que se producen en los jóvenes y los deseos de hacerse parte de la ciudad. La tercera denominada “Cómo se encuentran migrante y ciudad” permite comprender cómo los jóvenes de este estudio

¹⁶ Es importante aclarar que los relatos que soportan las categorías propias de los hallazgos que produjo este estudio se identifican teniendo en cuenta los siguientes elementos: número del informante, género (masculino - femenino), procedencia, técnica o instrumento de recolección de la información y número de relato. Ejemplos: relato (I:09/G:F/P:SR/Tec:EP/R:38), relato (I:02/G:F/P:Ip/Tec:ES/R:61).

Por tanto la codificación se registró de la siguiente forma: en cuanto a la procedencia; Cali Valle del Cauca (C), Guapi, Cauca (G); Santa Rita La Vega, Cauca (SR); Bucaramanga, Santander (B); La Tola, Nariño (LT); Sotomayor, Nariño (Sot), Ipiales Nariño (Ip); Balboa, Cauca (Bl); Bolívar, Cauca (Sl). Para el tipo de técnica; entrevista semi-estructurada (ES) y entrevista en profundidad (EP).

visibilizan a Popayán, desde una aproximación arquitectónica, a la par de la emergencia de diferentes prácticas cotidianas.

Los jóvenes que migraron a la ciudad de Popayán y que participaron en este estudio consiguen reconocerse en este espacio, un lugar en el que construyen identidad. Un lugar que les permite tener otras maneras de pensar y de sentir, la convierten en “espacio tangible”, estableciendo prácticas cotidianas, las cuales por medio de sus relatos y de esta interpretación emergen con la simpleza de lo que cuentan, pero con la seguridad de sentirlo.

8.2.1.1.1.1. Entre lo que se deja y lo que se encuentra

Esta categoría resalta la importancia de momentos y actividades realizadas en sus lugares de procedencia que los migrantes atesoran y representan valores y recuerdos formados en el seno de una comunidad, cimentando sus maneras de proceder, así lo cuenta una migrante:

En Cali de pequeña siempre hemos vivido en el mismo barrio, jugaba mucho, me gustaba mucho jugar con mis amigos de la cuadra y la cuadra de nosotros se caracterizaba mucho por ser muy unida, se ganaban premios, verbenas entonces permitió que la familia se uniera, bailábamos, se llenaba la cuadra todo la gente, recuerdos muy bonitos hacían bingos, sancochos (I: 07/G:F/P:C/Tec:EP/R:26)

Pero al mismo tiempo y paso a paso van conociendo la ciudad de Popayán, identificando lugares que les gustan, de esta forma se establecen miradas al desplazarse a determinados sitios como el colegio, la universidad, el trabajo y la casa, de forma recurrente y al emprender desplazamientos por su propio gusto de maneras distintas, solos o acompañados, conociendo espacios representativos de la ciudad y estableciendo relaciones con lugares determinados en los que se recuerdan momentos importantes en sus vidas o que son determinantes para definir que representa esta ciudad para cada uno de ellos y ellas. Así un integrante de la barra nos cuenta:

Mis recorridos más comunes, del Sena a la casa, de la casa al trabajo, del trabajo a la casa, después a donde mi novia, luego hacer fondos y a la casa, esos son mis recorridos, También al morro y las tres cruces que uno va para allá y las trotadas eso sí que me pego. (I: 06/G:M/P:SR/Tec:EP/R:58)

De esta manera ellos plantean en sus relatos la importancia de su relación con el espacio dejado, sus pueblos y ciudades, en primera instancia este aspecto está soportado por sus recuerdos, los momentos compartidos con familiares, amigos y con el mismo espacio, como lo demuestra el siguiente relato de una joven migrante al referirse a su pueblo natal: “Claro uno en cada lugar o sitio al que uno va, uno dice aquí hicimos tal cosa, pasó esto, lo otro, esos recuerdos cuando pasaba tiempo con mis primas, con mi novio, igual con los familiares, amigos” (I:09/G:F/P:SR/Tec:EP/R:21). Además la música representativa de cada lugar le aporta identidad a lo que el migrante considera como suyo, como lo cuenta Alex un joven migrante de Guapi Cauca:

Digamos autóctono es el folclor el currulao y el bunde, que por eso cada año lo hacen en Cali, se hace el festival de Petrona Alvares en agosto, pero la gente allá también escucha salsa y los muchachos con el rap. (I: 08/G:M/P:G/Tec:EP/R:21)

Situación que aunque no explícitamente en sus relatos, media en la relación con la ciudad a la que llegan, como ese elemento que les recuerda de donde vienen y les permite dar a conocer la cultura de sus lugares de origen, su propia cultura. A la par de esto, sus familias son el eslabón más fuerte que les permite estar en relación con sus sitios de procedencia, ya que los mantienen al tanto de los cambios y sucesos que con el paso del tiempo sufren sus pueblos o ciudades, de esta manera cuentan:

Trato siempre de estar metido en las noticias, mi hermana que es comunicadora es con la que uno se *datea* bien, (...) qué es lo que está pasando, ella es la que me cuenta cuando algo importante está pasando en Guapi. (I: 08/G:M/P:G/Tec:EP/R:35)

Bueno y con respecto a la ciudad uno encontraba más centros comerciales más edificios, por ejemplo “El Mío” cuando empezaron a implementarlo entonces ya encontraba que los buses ya no circulaban por la quinta sino que por la autopista eso sí eran cambios en la ciudad. (I: 07/G:F/P:C/Tec:EP/R:39)

Al retornar, los migrantes notan que su relación con sus sitios de procedencia ha cambiado de una en la que se sentían “parte de”, en la cual socialmente ocupaban un espacio al tener amigos, mantener un lugar en el colegio o simplemente ser reconocido en las calles, a otra en la

que lo nuevo no les permite encajar igual, ya sea porque construyeron una edificación, hay gente que no conocen o sus amigos de infancia ya no están.

No, yo formo nuevos planes con mi familia, no es como antes que uno llegaba con la mamá de hacer alguna vuelta en el centro y de una llegaba a jugar ahorita no, porque debe de ser el distanciamiento que he tenido, entonces lo que yo hago es formar planes, nos vamos al río, nos vamos a pasear pero con la misma familia. (I: 07/G:F/P:C/Tec:EP/R:41)

En cuanto a la relación con la ciudad, los desplazamientos que estos jóvenes mencionan al recorrer a Popayán están mediados de distintas formas: ya sea porque los realizan a pie, en bicicleta, en servicio público o en vehículo particular, lo que les permite reconocer la ciudad de diferentes maneras, algunas más directas que otras, como hacerlo a pie o en bicicleta y también unas menos controladas como el servicio público; situaciones que hacen que el migrante construya un imaginario distinto sobre algunos lugares del barrio y de la ciudad, el cual emergen en momentos específicos como se soporta en los siguientes relatos, en el primero, un joven cuenta como visualiza a la ciudad mientras se desplaza de un barrio vecino La Paz al barrio Bello Horizonte, y en el segundo un integrante de la barra plantea un momento agradable para recorrer la ciudad:

Me gusta estar caminando siempre en la noche mucho, cuando yo camino por ejemplo el Barro “La Paz” uno observa que ya todo mundo está acostado, uno no mira a nadie uno está con uno mismo, esos son momentos que muchas veces las personas no los tienen y me parece chévere. (I: 06/G:M/P:SR/Tec:EP/R:60)

Una hora en que no llueva ahorita es bonito recorrerla por el alumbrado, pero yo soy de las personas que les gusta quedarse en la casa descansando, pero cuando me da ganas de salir pues salgo pero por lo general me quedo en la casa descansando, viendo televisión. I: 10/G:M/P:B/Tec:EP/R:60)

Por tanto, lo dicho está en directa relación en cómo ellos perciben la ciudad y si lo hacen solos o acompañados, haciendo que esta relación de diversas maneras les permita, luego de un tiempo, sentirse parte de Popayán y concebirla como un lugar accesible, fácil de recorrer, con un paisaje propio, de gente amable y bueno para vivir.

Inicialmente era caminando luego en transporte público y ahora es en moto, con moto es rapidez y como es mi moto puedo ir a diferentes lugares sin pagar que la gasolina de moto es muy económica, yo *tanqueo* la moto con cinco mil pesos y ando cuatro días, caminar también es económico pero el tiempo demora más y en servicio público también se demora más porque todas las rutas no van para donde uno quisiera, y en estos momentos estoy acostumbrada a andar en moto. (I: 07/G:F/P:C/Tec:EP/R:63)

Personalmente prefiero caminar, uno aprovecha ahí para detenerse, mirar, ver apreciar y ahora que está de moda los celulares pa´ tomar una foto, llevar un recuerdo de un sendero de hormigas que van por ahí entonces yo prefiero caminar, las ventajas que le permite a uno apreciar ahora con la tecnología hasta tener momentos inolvidables. (I:08/G:M/P:G/Tec:EP/R:59)

Y es así que esos mismos desplazamientos posibilitan el reconocimiento de lugares emblemáticos de la ciudad como El Morro, El Pueblito Patojo, La loma del Tablazo, Las Tres Cruces, El puente del Humilladero, El Centro, cargándolos de sentido, con recuerdos que evocan momentos agradables que permiten conocer la ciudad; estos se convierten en lugares importantes por lo que vivieron ahí y con quienes compartieron, haciéndolos propios cercanos y volviéndolos relatos en sus vidas, como se plasma en el siguiente fragmento: “En una ocasión que vinimos aquí en El Morro se hizo una actividad entonces todos subimos ahí y desde ahí se volvió como un lugar al que quería ir a ver la ciudad, me gusta mucho esa parte”. (I: 07/G:F/P:C/Tec:EP/R:71)

Todo lo anterior les permite establecer diferencias marcadas entre desplazarse en sus pueblos y en la ciudad de Popayán, además plantean su percepción de seguridad entre lo que dejaron y lo que encontraron, para lo cual relatan la aparición o fomento de grupos alzados en armas en sus pueblos y la inseguridad propia de algunas ciudades de procedencia, así lo corroboran al hablar de sus sitios de origen: “En este momentico sí es complicado, ahorita sí está muy dura la seguridad por lo que hay guerrilla, esos son los problemas de seguridad”. (I:06/G:M/P:SR/Tec:EP/R:26)

Pues se toman algunas recomendaciones básicas porque por ejemplo un tiempo en el que vinieron unas personas que no se conocían entonces a nosotros nos mandaban a pasar

rápido que de pronto ellos nos hacían algo, entonces a los niños los mandaban a acostar más rápido. (I: 09/G:F/P:SR/Tec:EP/R:24)

Situaciones que para algunos generan encontrar un sitio diferente, la ciudad de Popayán se presenta como un lugar predilecto para radicarse definitivamente y para construir una familia, aunque esos no fuesen sus planes desde un comienzo, como lo argumenta el siguiente relato:

Yo creo voy a radicarme aquí, antes quería irme a vivir lejos a otros lados: Armenia, a Cali, inclusive estuve en Barranquilla un tiempo, me dieron ganas de quedarme por allá pero ya aprendí primero que todo que no odiaba a Popayán sino que ya he aprendido a valorarla, creo que tiene algo especial sobre todo la tranquilidad, se puede vivir, se puede estudiar tranquilamente y pienso que alguna vez me toca viajar, no pienso irme por mucho tiempo es decir tener mi casa ya por los hijos yo miro mi pueblo y digo: -no aquí en Popayán ni modo de uno regresarse. (I: 08/G:M/P:G/Tec:EP/R:54)

Su relación con la ciudad al cabo de un tiempo cambia, ya la percepción que tenían de recién llegados no es la misma, entre nuevos lazos emocionales y actividades para realizar en su tiempo libre, esta ciudad les cambia las perspectivas de futuro que habían planeado tiempo atrás.

8.2.1.1.1.2. Todo lo que produce Popayán

En esta categoría emergen tres planteamientos que permiten direccionar la relación de los jóvenes migrantes con la ciudad de Popayán. En un primer momento está todo con lo que se encuentra el recién llegado, lo novedoso que le ofrece la ciudad; el segundo elemento nos muestra las emociones, representadas en los recuerdos de su familia y de su lugar de procedencia y un último elemento está en el deseo de hacerse parte de la ciudad de Popayán, logrando metas que vinieron buscando y otras que fueron planteándose con el tiempo. Pilares sobre los cuales se enriquece el análisis y permite describir las oportunidades que esta ciudad les brinda y las estrategias que ellos asumen para aprovecharlas.

De esta manera, ellos, los jóvenes migrantes se encuentran con una ciudad de clima diferente en la cual llueve y sale el sol, se les ofrece otra gastronomía, como nos cuentan los siguientes relatos:

Cuando está en verano pues rico, pero cuando ya empieza la llovedera pues maluco, prefiero el calor, aunque en casi todos los pueblitos que viví eran fríos. (I:11/G:F/P:LT/Tec:EP/R:55)

Cuando llueve sí es feo,.. Mucho frío, pero sí me parece bien, uno se va acoplando y no es tan diferente al clima de Santa Rita, en La Vega, al de acá, el de allá es un poco más cálido y ya. (I: 06/G:M/P:SR/Tec:EP/R:70)

Las dificultades que encontré fue uno, el frío y la otra la comida, la dieta porque más que todo era granos y carne o pollo, no había un pescado, una jaiba, un camarón, aquí solamente hay carne, pollo y frijoles. (I: 08/G:M/P:G/Tec:EP/R:46)

Se conoce, aparte de esto, la idiosincrasia propia de las personas de Popayán, representada en la amabilidad de la gente. Pero, a la par de esto, en sus imaginarios existe también una capital con barrios y calles que les generan temor, por lo que les ha sucedido, lo que les han contado o por las personas que han visto, como lo cuentan dos jóvenes migrantes de la ciudad de Cali y de Nariño:

Me han robado varias veces por El Pajonal por El Barrio Chino y por Alfonso López, en este último yo no sabía que era peligroso y un día yo pasé, como a las 8 de la noche, me atravesé con mi hijo iba para Calicanto y me dijeron: usted por donde se vino y les conté, que porqué paso por ahí, ahorita ya le tengo desconfianza porque iba con un moto taxista y hubo una balacera por ahí ya me parece que es inseguro. (I: 07/G:F/P:C/Tec:EP/R:68)

El Uvo, Santiago de Cali porque por allá vamos a pie, allá me da mucho temor porque allá vive un primo de mi esposo y a veces lo vamos a visitar y El Barrio Bolívar, esos barrios me parecen que son de respeto, me causa como miedo siempre se ve como gente rara. (I: 11/G:F/P:LT/Tec:EP/R:50)

Estos son elementos que definen la ciudad con lugares donde hay que tener precaución y que evitan en sus tránsitos, sin embargo, los jóvenes migrantes reconocen a la ciudad como un sitio que posibilita la formación académica y en el que algunos han logrado desarrollarse laboralmente, como lo cuenta el siguiente joven:

Si mi papá no me hubiera ayudado, como al principio, creería que hubiera sido muy difícil pa' conseguir un trabajo y estudiar yo creo que estudiar y a trabajar. Me he acoplado a Popayán, yo creo que me acople rápido, me tocó hacerlo rápido por mi situación, como dije hace rato sacrificar muchas cosas. (I: 06/G:M/P:SR/Tec:EP/R:55)

Los jóvenes expresan múltiples emociones fruto de las movilizaciones que emprendieron, recuerdan a su pueblo o a su ciudad con nostalgia por tantos momentos vividos, sentimientos que al retornar en sus visitas hacen que este espacio sea el indicado para sentirse libres, pero este lugar también es la memoria de tantos sacrificios para poder estar, en la ciudad de Popayán, ausencias que los han alejado de momentos importantes en sus familias y que han puesto a prueba las razones de sus desplazamientos y las maneras de relacionarse con los suyos. De esta manera ellos nos cuentan: “Yo extraño la tranquilidad del pueblo, cuando vengo me siento como libre sin preocupaciones, entonces es como una manera de relajación”. (I:09/G:F/P:SR/Tec:EP/R:22)

Yo creo que los momentos compartidos con la familia, el cumpleaños de la mamá, el papá, el hermano que todo lo celebran en familia, de eso sí creo que me he perdido, lo demás no es relevante, solo en los momentos compartidos con la familia. (I:06/G:M/P:SR/Tec:EP/R:33)

Los jóvenes migrantes visualizan a Popayán como una oportunidad de formación y trabajo, que genera temor pero al mismo tiempo es una aventura que excita, son estos mismos miedos y sus ganas de vincularse a la ciudad los que con el tiempo les permiten conocer el movimiento de ella, ya sea por sus propias expediciones o por la ayuda de familiares que guían sus recorridos, ya sea por pertenecer a un grupo de estudio o a un ambiente laboral que propicia relaciones de amistad o por sentirse parte de la ciudad, como lo corroboran los siguientes relatos: “Estaba como ilusionado pero a la vez con mucho temor, obviamente conocer una nueva ciudad eso implica dinero, implica muchos riesgos, ya conozco el barrio y sé que a mí no me pasa nada” (I:10/G:M/P:B/Tec:EP/R:43). “No conozco todo Popayán pero sí me integré a ella porque salía con mis primos a comprar o a paseos, vamos a caminar por tal parte entonces eso me hizo conocer”. (I: 09/G:F/P:SR/Tec:EP/R:48)

Sí sobre todo en esa parte de la amistad de confiar, yo creo que la amistad en una universidad es fundamental y no siendo de acá, inclusive por la raza, yo nunca me sentí ni discriminado ni menospreciado, eso le quita a uno peso y le hace vivir la etapa de la universidad a uno chévere. (I: 08/G:M/P:G/Tec:EP/R:19)

Parece que al principio incomoda esta nueva realidad, pero los jóvenes migrantes se encuentran en un proceso de adaptación que la mayoría logra y que con el tiempo los hace ser parte de ella. Esto afirma uno de ellos, al referirse al proceso de adaptación a la ciudad de Popayán:

Mi adaptación fue rápida en cuanto al entorno que yo necesitaba, porque yo era como aventurero entonces me arriesgaba un poquito solito a recorrer la ciudad, además por el concepto de que uno no se pierde en Popayán, yo decía si algo me pasa cojo un bus que me deje en la parte que conozco. (I: 08/G:M/P:G/Tec:EP/R:56)

No es claro el momento en que se perciben diferentes en esta ciudad lo que sí lo es, es que Popayán les brinda la posibilidad de formar recuerdos y experiencias que los hacen sentir cómodos, viviendo a su gusto y sintiéndose parte de este nuevo espacio.

8.2.1.1.1.3. Cómo se encuentran migrante y ciudad

En esta categoría se describen diferentes maneras en que los migrantes se encuentran con la ciudad de Popayán, es así que estas se han definido desde tres extremos: uno desde la visión externa de quien no la ha habitado; otro que hace una interpretación física que reconoce lugares turísticos, su arquitectura colonial, su valor histórico y religioso; y por último se plantea su diversidad cultural desde la música que escuchan sus pobladores.

De esta manera aunque para muchas personas Popayán no exista en el mapa y sepan muy poco o nada de ella, es marcada la idea en los que sabían algo acerca de que esta ciudad es pequeña y se reconoce con un costo de vida bajo, al compararla con otras capitales del país; además de su gran oferta académica, la apariencia de esta ciudad es acogedora luego de un tiempo, su clima es agradable y la vida es fácil aquí. Así lo afirma el siguiente relato: “Popayán es una muy buena fuente de estudio, que la vida es muy fácil en Popayán a diferencia de otras

ciudades, la vida en Popayán no es tan dura y el clima es muy bueno”. (I:06/G:M/P:SR/Tec:EP/R:40)

Popayán para los jóvenes migrantes se presenta como “Ciudad Blanca”, por su arquitectura y lo blanco de sus fachadas en el centro de la ciudad, como capital universitaria por su oferta académica y como lugar histórico por la trascendencia de lo sucedido aquí y por los museos que lo cuentan. Uno de ellos afirma:

Yo ya había pasado por Popayán pero no recuerdo muy bien, con un amigo que veníamos a una reunión de cabildos y nos perdimos en Popayán, aquí en el centro todo nos parecía igual y es por el color blanco y las casas, eso recuerdo, pero Popayán sí me gustó mucho, no sé... por lo pequeño, por lo hogareño; toda la gente se saludaba así no se conocieran, cosas que no pasan en Cali, ese fue como mi primer impacto en Popayán. (I:07/G:F/P:C/Tec:EP/R:44)

El pueblito patojo, el morro, los museos, en el anterior año fue que conocí todos los museos gracias a las prácticas, teníamos que visitar todos los sitios históricos de Popayán, chévere uno conoce, el de historia natural toda porque los guías hablaban y ahí uno aprende. (I: 09/G:F/P:SR/Tec:EP/R:69)

Además en sus relatos hablan de sus sitios representativos como El Morro, El Parque Caldas, El Cerro de las Tres Cruces, el Pueblito Patojo, sus museos e iglesias, resaltando una ciudad colonial en la que según la procedencia se ve como un pueblo, pero a la par de esta mirada también se reconoce una apropiación, que parte de la relación con algunos lugares en los que han interactuado y se han generado recuerdos en sus vidas que los motivan a recomendarlos, así: “Una ciudad pequeña, un pueblito, siempre preguntaban cómo era Popayán yo les decía que era un lugar pequeño que hacía mucho frío que casi no había lugares donde salir pero si habían muchas discotecas, nada más”. (I: 10/G:M/P:B/Tec:EP/R:40)

Aquí en el centro, como la parte histórica en Cali, están las iglesias pero pasa desapercibido. Aquí en Popayán llama mucho la atención la parte de los museos y eso es algo de lo que yo hablo ahorita, cuando viene algún familiar yo le digo: “porqué no vamos a los museos”, porque eso es algo valioso que tiene Popayán; la parte histórica de

Popayán la destacan mucho aquí cosa que no hacen en Cali, eso me parece muy bonito entonces lo que yo hago con los niños es un recorrido por varios museos y cuando viene mi familia también. (I: 07/G:F/P:C/Tec:EP/R:58)

Los migrantes reconocen una convergencia de personas de diferentes lugares representadas en los ritmos musicales que se escuchan en esta ciudad, de esta manera, al querer definir lo que predominantemente se escucha en Popayán, podemos darnos cuenta que se da una diversidad de melodías que van desde el género de carrilera, pasando por el reggaetón, la salsa, el merengue, hasta el rock; que los jóvenes migrantes comparten al incluirse en las instituciones educativas, en el nivel laboral o al hacer parte de un grupo de personas como el religioso, la barra o una labor social. De esta manera ellos expresan refiriéndose a Popayán: “Aquí escuchan de todo, salsita, merengue no falta los de la calle que escuchan reggaetón, rap, más que todo la gente así como de casa les gusta la salsita porque estamos muy allegados al Valle”. (I: 06/G:M/P:SR/Tec:EP/R:74)

La gente que está conmigo son [*sic*] de otros lugares, ahorita está con nosotros en la alabanza un *pelao* que es de Brasil y vivió como dos años en Estados Unidos, uno de Cali. Sí la iglesia es un punto de encuentro y cuando llegué sentía un poquito de afinidad con algo aquí en Popayán, como te decía que la música casi no pero al menos está la iglesia de la misma línea de la que está en Guapi. (I: 08/G:M/P:G/Tec:EP/R:69)

Popayán representa la diversidad en sus habitantes, es posible impregnarse de tantas representaciones culturales que el nativo y el foráneo comparten tanto, y a la vez expresan su individualidad en sus gustos representados en lo que escuchan o en lo que se ponen, Popayán deja de ser solo blanca y adquiere color, tonalidad, todo esto gracias a los procesos migratorios.

8.2.1.1.2. Transformaciones del migrante y la ciudad

Esta categoría nos permite describir algunos de los cambios que sufren los jóvenes al migrar a la ciudad de Popayán y para esto nos apoyamos en tres categorías axiales así: la primera llamada “Ser joven migrante” en la cual se cuenta cómo ellos afrontan su desplazamiento algunos con el apoyo de sus familias, otros desde sus propios esfuerzos y desde la consolidación de su propia familia; la segunda denominada “Relación con el otro” plantea cómo se transforman las relaciones personales originadas en sus sitios de procedencia y cómo se suscitan nuevos lazos en la ciudad de Popayán, y por último “Mutaciones en Popayán” la cual visibiliza cómo los jóvenes

influenciados por la ciudad han sufrido cambios, pero también cómo ellos han moldeado su entorno desde la proyección académica y laboral, desde la formación humana y desde algunos rasgos culturales.

Se presenta una continua mutación entre el joven y la ciudad, en la que el primero se hace ciudadano y la segunda se vuelve territorio. Por esto, el que llega, luego de diferentes procesos de socialización sufre transformaciones, al mismo tiempo que la ciudad se ha matizado con los rasgos culturales que el migrante le transmite, Todo empuja a pensar una ciudad diferente, una de encuentro, yuxtapuesta y con matices que de forma única vivencia cada uno de los jóvenes migrantes, permitiéndonos redefinirla.

8.2.1.1.2.1. Ser joven migrante

Los jóvenes de esta investigación se mueven en extremos, dado que están en diferentes momentos de su vida; algunos en moratoria social plantean su presente en la dinámica de la formación personal con el apoyo de sus padres, otros en los que la superación está basada en sus propios esfuerzos y unos terceros que afrontan su vida en la tarea de consolidar su familia y asumir las responsabilidades de estar a la cabeza de ella. Los informantes plantean diferentes percepciones de lo que ellos entienden por ser joven, cuentan lo siguiente: “uno está enfocado en lo suyo sobre todo con los jóvenes adultos ya están en el cuento del trabajo y su familia y en cambio los otros están todavía en qué vamos hacer, que hay para molestar” (I:08/G:M/P:G/Tec:EP/R:80)

¿Cómo encuentras a los jóvenes que dejaste en tu lugar de procedencia? Sí son diferentes porque ya tienen familia conformada, tiene otras responsabilidades, ya no hay espacio como para conversar, ya tiene que trabajar y responder por la familia, entonces, ya no se puede compartir el mismo espacio. (I: 07/G:F/P:C/Tec:EP/R:40)

Yo solamente tenía amigos en la parte de la oficina, obviamente ellos ya tenían como un objetivo cumplido, ya se habían graduado de la universidad, ya eran profesionales y ya tenían un trabajo y podían valerse económicamente, ellos estaban creando metas y tratando de cumplir sueños que a largo plazo se decidieron por cumplir, están comenzando. (I: 10/G:M/P:B/Tec:EP/R:64)

Al hablar de jóvenes, hay un intento claro por ubicarlos en un rango de edad, además ellos entienden este estado como transitorio que les brinda ventajas para realizar actividades propias de su edad, se presentan argumentos en los cuales se comparan los jóvenes de sus sitios de procedencia con los jóvenes de la ciudad de Popayán, identificando diferencias en su forma de hablar, de relacionarse y de vestir, para ellos ser joven está en directa relación con el lugar en el que se desarrollan. Como lo cuenta Alex desde su trabajo en el grupo religioso:

El trabajo acá me ha llevado a clasificarlos: joven adolescente, que va hasta los diecisiete años más o menos, al joven que tengo desde los dieciocho hasta los veintiocho años y hasta los jóvenes que tiene de los veintiocho hasta los treinta y tres que le llamamos jóvenes adultos. (I: 08/G:M/P:G/Tec:EP/R:79)

Y también se exponen los siguientes relatos que soportan las ideas anteriores: “Ser joven y vivir la juventud desde los catorce años hasta los diecisiete obviamente no viviendo a lo loco, con responsabilidad más que todo” (I: 10/G:M/P:B/Tec:EP/R:83)

En todas partes se mira de todo pero al comparar digamos en los pueblitos de Nariño aquí son como más para la edad que tienen, son como más vividos y como más violentos y en Cali es mucho más, demasiada violencia, pero yo tengo la confianza en Dios de que él hará de mis hijos unos hijos correctos y además la forma que uno los educa y digamos que por mucho que les quieran meter el vicio, que es ahorita la moda yo creo que no, pues es hasta ahora lo que yo veo, yo creo que el único que hace todo es Dios, yo se los dejo a él en sus manos. (I: 11/G:F/P:LT/Tec:EP/R:46)

Estos son jóvenes que sufren transformaciones en una ciudad que contiene jóvenes venidos de distintas latitudes, de culturas diferentes que hacen que conozcan otras formas de pensar, otros estilos de vida, ellos aunque manifiestan que construyen su propia personalidad, son influenciados por la ciudad que contiene diversas expresiones culturales al ser impregnados de lo que ven y por los otros que los legitiman al interactuar, es por esto que ellos plantean que: “Sí claro, la forma de hablar por ejemplo hay uno de Ipiales, entonces la forma de hablar las costumbres de él esas son las diferencias”. (I: 06/G:M/P:SR/Tec:EP/R:73)

Aquí hay mucha diversidad porque yo he encontrado muchas tribus urbanas, he visto “rastas”, “los emo”, aquí hay mucha diversidad, hasta que uno hace contacto con la persona, en la universidad tengo una amiga que es del Putumayo, de Rosas, de Bolívar, cuando uno empieza a hablar con ellos, de pronto el acento. (I: 07/G:F/P:C/Tec:EP/R:73)

Estas son que visten a su gusto pero que tienen en cuenta el espacio en el que están; trabajo, estudio o grupo social (Iglesia, trabajo social, barra), pero al mismo tiempo representan su cultura en su atuendo o en sus accesorios, definiendo lo que son y de donde vienen. Ser joven es estar en contexto en un tiempo y bajo una óptica determinada, quién los mira o quién se mira, esto produce una identidad, una que ellos mismos construyen y la ciudad de Popayán lo posibilita. De esta manera ellos afirman:

Depende en donde estoy, si estoy con la barra estoy con mi *mochito*, si estoy en el trabajo pues tengo que vestirme bien para el trabajo, si estoy con la novia uno no va a salir tan poco. No a mí nunca me ha gustado la moda, siempre me ha gustado ser diferente, no me gusta seguir la moda. (I: 06/G:M/P:SR/Tec:EP/R:91)

Cuando me vine definitivamente para acá siempre yo andaba con mi mochila y en la mochila siempre andaba como mis protecciones, es tabaco, palo santo nunca lo dejamos siempre andamos como con nuestra protección. (I: 07/G:F/P:C/Tec:EP/R:45)

Esta ciudad es el espacio desde el que los jóvenes migrantes adquieren libertad para mostrarse y definirse; son ellos y el medio los que invitan a comunicar lo que son y al mismo tiempo a impregnarse del propio medio, a definirse, a ser de forma única un joven migrante en Popayán.

8.2.1.1.2.2. Relaciones con el otro

En esta categoría los informantes expresan cómo sus relaciones personales se transforman debido a sus procesos migratorios, de esta manera los lazos emocionales establecidos en sus sitios de origen se distienden resultado de la distancia y de la aparición de ocupaciones que impiden estar pendientes de los amigos, de la familia, siendo las redes sociales el medio para permanecer en contacto, como lo muestran los siguientes relatos: “Algunos de ellos son primos míos, ellos no les veo, el cambio ha hecho que, si antes teníamos una buena relación, ahora

básicamente es el saludo, ...sí cambian las personas en su forma de ser, de relacionarse. (I:09/G:F/P:SR/Tec:EP/R:31)

Una de las cosas que cambian es que cada quien está en su labor, unos ya están trabajando, entonces desde ese punto de vista uno ya no los mira, ya no habla con ellos, uno por el Facebook se escribe que “cómo le va todo”, uno se los encuentra en la calle y les pregunta qué están haciendo; ya no es como antes y que uno dice vamos a hacer tal cosa, tal plan, de una comitiva algo así, ya cambia totalmente todo a menos que vamos a jugar a tal parte, uno lo invitan y uno va a jugar fútbol. (I: 06/G:M/P:SR/Tec:EP/R:31)

Y una joven venida de Cali también afirma, refiriéndose a la relación que mantiene con las personas que compartió su infancia: “Ya no porque muchos eran arrendatarios y ya no viven ahí de otras cuadras a veces nos encontramos y conversamos cuando voy”. (I:07/G:F/P:C/Tec:EP/R:35). A la par de esto hay un fortalecimiento emocional con los familiares más cercanos ya que la distancia proporciona una mayor preocupación acerca de cómo está quien se fue. En contraste con lo anterior, el joven recién llegado establece nuevas relaciones afectivas y se fortalece emocionalmente con los familiares que lo reciben, efecto del ocupar espacios sociales (el trabajo, la universidad o el Sena, la familia que los recibe, y los grupos con los que se integra) en nuevos ámbitos. Como lo dicen a continuación los informantes: “Sí con los primos ya no es como cuando uno vive por allá alejado, uno se une más con la gente de acá, ya lo llaman: “qué necesitas”...” (I: 06/G:M/P:SR/Tec:EP/R:84)

En la Normal encontré una amiga que era de Cali, con ella compartí muchas cosas, otra compañera que era de La Sierra y otros del norte del Cauca, cada quien aportaba algo diferente, muy buenos amigos, siempre preocupados, todavía preguntan cómo estoy. Yo soy un poquito más ingrata, no estoy pendiente, yo no los busco, ellos son los que me buscan, bueno es algo que todavía no lo he aprendido. (I: 07/G:F/P:C/Tec:EP/R:72)

Estas situaciones facilitan su inclusión al sentirse parte de un grupo, un lugar, un espacio; son las nuevas personas en sus vidas las que guían los primeros pasos en la dinámica de esta ciudad, estableciéndose como enlace en la integración con otros y en la aclaración de las inquietudes que surgen al explorar lo desconocido, como lo muestran los siguientes relatos:

Cuando llegué tenía a mis familiares, pero antes como había viajado uno de mis familiares, un día salimos de paseo, ella salió con sus amigas de colegio y ahí yo las conocí, entonces cuando yo entré al colegio me encontré con ellas, además con los que me he relacionado tienen una visión como de superarse, siempre eso me ha gustado mucho, también gracias a mi prima conocí y logré desplazarme mejor en la ciudad. (I:09/G:F/P:SR/Tec:EP/R:41)

Tengo muchos amigos, yo tengo muchos amigos, yo tengo de toda la clase de amigos, tengo a los amigos que son viciosos, tengo a los amigos que son “nerds” como se dice, tengo amigos que son vagos, que no hacen nada y otros que son muy trabajadores por ejemplo los amigos del trabajo, los compañeros de clase. (I: 06/G:M/P:SR/Tec:EP/R:66)

En fin, lo que ata a estos jóvenes a esta ciudad son los recuerdos fruto de las nuevas relaciones que se inscriben en sus calles, en sus edificios que hacen lucir a esta ciudad de apariencia ajena en una que acoge y abriga, en una ciudad cargada de sentido, de emoción, en una ciudad propia. Como lo cuenta una joven de Cali al referirse a lo que significa para ella ser parte de Popayán:

No sé cuándo me di cuenta, pero puede ser cuando empecé a fortalecer lazos de amistad con los compañeros de La Normal, porque ya nos hablamos por Facebook y armábamos fiestas, ya todo mundo sabía dónde tenía que llegar, porque me iba para Cali y ya me quería regresar a Popayán así fuera a estudiar porque era agradable estudiar con ellos, las clases eran agradables pero lo hacían más agradables estar con mis compañeros. (I:07/G:F/P:C/Tec:EP/R:85)

Este espacio, la ciudad, dejó de ser extraño, los jóvenes han cargado de sentido tantos espacios, han construido historia con los otros y lo otro que los sentires que produce Popayán son de afecto y de apego, para ellos el rótulo de migrantes y ajenos ya ha cambiado.

8.2.1.1.2.3. Mutaciones en Popayán

Las transformaciones que han sufrido los jóvenes de este estudio en su relación con la ciudad son diversas, es una dinámica en la que el sujeto matiza su entorno, aportando lo que es, lo que trae y de dónde viene, la ciudad como espacio y agente modifica al individuo, generando un nuevo espacio, el que les gusta, una joven informante cuenta: “No, la danza andina la aprendí en

Cali incluso vine a Popayán antes a dar clase de algunos ritmos con algunos grupos de danza” (I:07/G:F/P:C/Tec:EP/R:83). Esto muestra que el joven migrante se transforma desde tres aspectos: el primero desde su formación académica, laboral y ciudadana un motivo clave de su desplazamiento, el segundo cambio se origina desde su desarrollo humano y sus maneras de pensar y el tercero desde algunos rasgos culturales. Ellos dicen:

No sé si yo me he adaptado a la ciudad, claro que yo creo que inicialmente yo me adapté a ella por los sitios donde viví, pero ahora creo que donde vivo yo, creo que yo lo adapto a mí, porque es como más libre, disfruto mucho porque escucho la música a todo volumen y no incomodo a los vecinos. (I: 07/G:F/P:C/Tec:EP/R:84)

Pues uno se va acoplando, pero para que sea a mi gusto falta pues a mí me gustaría que Popayán tuviera gimnasio gratis, que construyan una ciclovía bien grande, sería bueno para ir a trotar o en bicicleta que más le faltaría a Popayán, a esta ciudad le faltan muchas cosas. (I: 06/G:M/P:SR/Tec:EP/R:80)

El migrante adquiere conocimientos valiosos en sus procesos de formación y necesarios en el propósito de alcanzar sus metas de realización profesional, además la ciudad les ha brindado la posibilidad, en algunos casos, de conseguir trabajo o generarlo, también esto les ha proporcionado herramientas necesarias para desarrollarse como ciudadanos al posibilitar el manejo de normas de tránsito y maneras de interactuar con el espacio y los individuos que integran la ciudad, como lo muestran los siguientes relatos: “Formé el salón de belleza, aquí se siente chévere, se siente como bien ayudar a mi esposo y no tener que estarle pidiendo todo a él”. (I:11/G:F/P:LT/Tec:EP/R:65)

Yo he aprendido mucho, aquí uno aprende cultura cívica ciudadana porque se enriquece en lo que es el tipo de Normas de tránsito, uno allá es ignorante y si la hay no es que se respete mucho tampoco, y ya pues tomar esa cultura crecer en ese sentido yo creo que sí. (I:08/G:M/P:G/Tec:EP/R:51)

La ciudad y todo lo que en ella converge (sus espacios, sus personas, sus dinámicas sociales) facilita la transformación de las maneras de pensar de los jóvenes de este estudio, ellos llegaron a esta ciudad persiguiendo sueños como entrar a la universidad y conseguir una

licenciatura, formarse técnicamente en el SENA o poder conseguir un trabajo, como ellos lo manifiestan: “Mis grados, cuando conseguí trabajo aquí, porque desde que ingresé en la universidad estoy trabajando aquí en la vicerrectoría y hace un año conseguí un trabajo en una fundación con adultos en las noches validándoles el bachillerato”. (I: 07/G:F/P:C/Tec:EP/R:17)

Me presenté al SENA, hice la prueba virtual, vine acá habían setecientas personas y solo pasamos 30, sino paso pues igual hago un preuniversitario y ya, nos hicieron entrevista, una entrevista muy dura pero gracias a Dios pasé a Telecomunicaciones, y me va muy bien, soy uno de los mejores estudiantes, de pronto me llevan a *Word Squip*, eso es a nivel nacional y luego Latinoamericano, a ver si el tiempo y el trabajo me lo permite, pero sí soy uno de los seleccionados para ir allá bien. (I: 06/G:M/P:SR/Tec:EP/R:47)

Esta ciudad les ha permitido alcanzar metas y al materializarlas los sentimientos de satisfacción y agrado son la recompensa, haciéndolos vivir de formas diferentes a las que vivían en sus sitios de origen, en muchos de los casos sin tenerlo planeando han establecido y formado una familia en esta ciudad. Todo esto se refiere a una madurez alcanzada durante el tiempo vivido aquí, sumado en algunos casos a cierta independencia y a los valores positivos percibidos al compartir con la gente propia de este lugar. Así ellos lo expresan: “Momento satisfactorio el día de mi grado en donde yo dije “cumplí una meta”, me sentí muy bien, cosas que uno a veces no puede explicar, logré esto y ahora retos más grandes” (I: 06/G:M/P:SR/Tec:EP/R:15). “Acá me casé y ya casi toda mi familia esta acá en Popayán, acá ya estamos completos” (I:08/G:M/P:G/Tec:EP/R:76)

Sí claro, respecto al pensamiento que tenía antes, resulta que yo antes tenía un pensamiento totalmente diferente, pensaba que me iba a quedar siempre en el billar, pero no, al darme cuenta que me desenvuelvo eficientemente en el área administrativa sé que puedo trabajar en otro lugar, me volví mucho más juicioso; antes en mi pieza mantenía todo desorganizado, ahora me gusta tenerlo todo organizado, soy más precavido, antes hacía las cosas, por decirlo así, “a la loca”, ahorita hago las cosas con más calma pero con la misma eficiencia que las hacía antes. (I: 10/G:M/P:B/Tec:EP/R:37)

Para así mutar en algunas expresiones culturales al integrar estéticas en su apariencia, bailes en su expresión corporal, formas de hablar propias de los pobladores de esta ciudad,

reconocimiento de algunos de los platos propios de la gastronomía de la región, en fin un estado que para algunos los hace sentirse parte de aquí. En este sentido ellos dijeron lo siguiente: “Aprendí salsa choque, eso lo aprendí en Popayán, siempre practicábamos con mis amigas, a veces cuando todos salían cerrábamos la puerta y con los celulares empezábamos a bailar” (I:09/G:F/P:SR/Tec:EP/R:67). “Sí pasos de salsa, de merengue, yo nunca había bailado en mi vida, llegué aquí y me enseñaron a bailar” (I: 06/G:M/P:SR/Tec:EP/R:78). “La comida de acá, los tamales de pipián ya los sé hacer y me dicen que el estudio aquí en la universidad es mejor que en otras partes y es económico”. (I: 11/G:F/P:LT/Tec:EP/R:44)

Claro, una ya ha perdido el Guapireño, no y cuando yo me reúno con uno de Guapi a uno se le han olvidado muchos términos y los que se han inventado, de vez en cuando me gusta ver Tele Pacífico para recordar. (I: 08/G:M/P:G/Tec:EP/R:70)

Podemos definir los anteriores como aprendizajes en la ciudad y de la ciudad que hacen que la percepción de los jóvenes migrantes cambie, por un lado el joven ha integrado a su persona rasgos propios de los habitantes de Popayán y, por el otro, la ciudad se ha nutrido de representaciones culturales que la modifican exponiendo una nueva ciudad, una que evoluciona con el trasegar de sus personas, de quienes migran a ella, esos mismos que luego hacen parte y con su movimiento la mueven a su ritmo.

8.2.1.1.3. Yo...un joven migrante

En esta última categoría selectiva se habla del encuentro del joven migrante con su propio yo, en el cual se definen y plantean sus argumentos desde tres categorías axiales: la primera llamada “Mi tiempo, mi espacio” desde la que se describen algunos de los modos en los que ellos escapan a la realidad de la ciudad que los recibe y se conectan con lo que extrañan de sus sitios de procedencia. La segunda “Migrante construyendo identidad” es una categoría que contiene interpretaciones acerca de los cambios en sus maneras de pensar, la madurez que plantean haber logrado, las decisiones que han tomado y las metas que se han planteado; y “Mi pasión, mi fe, mi práctica” una categoría que nos permite conocer sus maneras de vivir, lo que los apasiona, lo que los convoca a reunirse en tres grupos: una iglesia cristiana, una barra de un equipo de fútbol y el trabajo social que realiza una fundación.

Es visible la importante relación de cuatro elementos para los jóvenes migrantes: lo que les gusta, en directa relación con los grupos sociales a los cuales pertenecen; las relaciones emocionales que establecen ahí y las maneras de incluirse a la ciudad de Popayán, como una conexión que en continuo movimiento impulsa al migrante para que cada vez se sienta más parte de la ciudad.

8.2.1.1.3.1. Mi tiempo, mi espacio

En este texto se plantea cómo el joven migrante escapa a las situaciones que vive en la nueva ciudad por medio de la utilización de su tiempo libre, en actividades que lo relajan y lo conectan con lo que fueron sus sitios de origen; alrededor de esto se presentan relaciones emocionales, participaciones en grupos sociales y actividades que realiza en su tiempo libre, elementos mediadores en sus procesos de adaptación y en sus prácticas cotidianas, además invierte su tiempo en uso de Redes Sociales que se le presentan como ese puente facilitador para hacer parte de las vidas de los que dejaron en sus pueblos, conociendo lo que les pasa, observando por medio de fotos como van creciendo, como van cambiando sus sitios de origen, asimismo comentar lo que les sucede, es una manera en la distancia de sentirse aún parte de lo que dejaron. Así lo cuentan los jóvenes:

Siempre publican en Facebook cada cosa que hacen allá o de pronto cuando hablo con mis hermanas, que yo las llamo o ellas me llaman, comentan están haciendo tal cosa o así por ejemplo ahorita está plagado de guerrilla, hay mucha violencia, ahorita por eso no me gustaría ir tampoco por allá. (I: 11/G:F/P:LT/Tec:EP/R:31)

Como tengo el celular todo el día, no todos los días, pero más o menos unas seis a siete horas en el celular, no solamente chateando lo dejo ahí y hago otras cosas, me hablan y respondo y así sucesivamente. (I: 10/G:M/P:B/Tec:EP/R:85)

Ahora se incluyen en agrupaciones (como la iglesia, la barra, y el trabajo social) como el eslabón en una cadena que los une con la ciudad, fortaleciendo lo que son, además el deporte es la excusa para encontrarse con la familia y estar como en casa, la rumba es la forma de acercarse a los bailes de la ciudad natal, realizar trabajo social en la iglesia o en el grupo de niños de la junta de acción comunal, estas son formas de devolverle algo de lo que esta ciudad les ha brindado.

Estoy dedicado al pastoreo y a la música, entonces mi tiempo está en preparar sermones, prepararme en la música para el domingo, en visitar, digamos esa es la rutina; lo que estudié un poco lo dejé porque quedé con una deuda con la empresa pero ya estamos retomando este año, digamos lo paré un poco pero seguí enviando cotizaciones, porque el recurso que tengo lo estoy utilizando para pagar la deuda, sigo vigente con lo mismo porque una cosa que me apasiona es la programación. (I: 08/G:M/P:G/Tec:EP/R:67)

La rumba la heredé de Cali creo, aquí en Popayán bueno con mis amigos vamos a discotecas, pero la rumba ha disminuido porque desplazarme desde donde vivo, no es lejos, pero es difícil regresar en la noche, con mis amigos hemos ido al Bambú, Caliche Bar, acá por la Esmeralda al Sótano y a balnearios, a Río Sate no conozco mucho aquí en Popayán. (I: 07/G:F/P:C/Tec:EP/R:77)

De esta manera los jóvenes migrantes por medio de sus prácticas disfrutan a esta ciudad, al mismo tiempo que la vuelven una “ciudad deseada”. Un sinnúmero de sensaciones que cargan de sentido sus vidas, dedicando su tiempo a las labores de su iglesia, del trabajo comunitario o de la barra, acciones que al mismo tiempo dotan de significado a esta, su ciudad.

8.2.1.1.3.2. Migrante construyendo identidad

Los procesos migratorios de los jóvenes de este estudio han conducido a reflexiones propias que exponen a través de sus relatos, ellas giran alrededor de los cambios que ha sufrido su forma de pensar y el grado de madurez que dicen haber alcanzado, elementos primordiales en la construcción y consolidación de su identidad:

Hay cosas que ya no son iguales, como que uno ya no es lo mismo con los amigos porque ya ha pasado mucho tiempo, ya hay cosas nuevas de qué hablar o la personalidad de uno ya es diferente, como antes era uno saluda a la gente bien y todo pero ya no es lo mismo, en ese lapso de tiempo cambian muchas cosas. (I:06/G:M/P:SR/Tec:EP/R:35)

En este tipo de ambientes han tomado decisiones que los han llevado a alejarse de personas o lugares, no todos sus pasos son voluntarios, pero los sucesos los han traído a este lugar y a este tiempo, permitiéndoles ser lo que son, ser parte de la ciudad de Popayán y construirse en ella. Este tipo de situaciones son plasmadas a continuación:

Sí, a veces las amistades son una influencia buena y mala a la vez, me he cohibido de personas que para mí consentimiento eran mala influencia y gracias a eso cuando estuve estudiando, habían dos amigas que siempre me metían cosas en la cabeza y que esto y que lo otro... y entonces yo miré que eso no era bien para mí, entonces decidí alejarme. (I:09/G:F/P:SR/Tec:EP/R:12)

Yo creo que una decisión importante en mi vida fue alejarme de mis padres, no, bueno tener mi hijo, la decisión de tomar un nuevo rumbo en mi vida espiritual, que fue como a los 15 años, porque a nosotros nos empezaban a formar desde los diez años en una escuela indígena informal, nos reuníamos cada ocho días, a los diez años empezamos a formarnos, a los 15 empezamos a trabajar la parte espiritual y dure diez años trabajando con ellos. (I:07/G:F/P:C/Tec:EP/R:16)

Estas movilizaciones han dejado en cada individuo imaginarios con los cuales afrontan su vida definiendo sus metas, su lugar de residencia, el grupo al cual quieren pertenecer y las personas con las que quieren compartir su vida. Estas decisiones están mediadas por la conformación o no de una familia propia, la cual determina una escala de valores distinta al joven soltero que está más dado a la inmediatez del día a día, podemos afirmar que es la ciudad la que proporciona unas condiciones particulares para construir su personalidad y valerse por sí mismos.

Fue cuando terminé la tecnología, yo dije: “termino la tecnología y me voy”, pero cuando la terminé hubo un proyecto que me hizo quedar, una empresa que nos pusimos a trabajar ahí y que se veía proyección desde ahí yo dije: “ve, será que me voy a quedar”, y ya me ennovié y todo aquí, yo dije ya no cumplí la promesa de irme. (I:08/G:M/P:G/Tec:EP/R:49)

Yo siempre lo digo y lo repito, Popayán me ha dado muchas oportunidades, no sé si las pude haber encontrado en Cali, pero sí laborales, profesionales, de amistades, de grandes amigos; para mí fue la decisión correcta haber venido a Popayán. (I:07/G:F/P:C/Tec:EP/R:101)

La ciudad es el espacio en el que se dan las condiciones que, sumadas a un tiempo determinado, definen a cada uno de estos jóvenes, ellos construyen su identidad al tomar las

decisiones que marcan su día a día; de esta manera Popayán media en su vida como escenario sobre el cual asumen las consecuencias de sus elecciones.

8.2.1.1.3.3. Mi pasión, mi fe, mi práctica

Esta categoría refleja en gran medida lo que define a cada uno de los jóvenes de esta investigación, dado que nos permite conocer los cimientos de sus estilos de vida y los elementos que reconocen en otros, lo que son, lo que los convoca a agruparse en tres grupos, definidos así: una iglesia cristiana, una barra de un equipo de fútbol y el trabajo social; entornos que les permiten insertarse en la ciudad de Popayán, un sitio que los acoge, permitiéndoles estar bien al sentir el apoyo del grupo; además cada una de estas prácticas representa para ellos lo mejor en sus vidas, planteándose reglas y caminos que al recorrer les hacen felices. De tal modo las agrupaciones se mueven entre la fe de una iglesia, la pasión por los colores de una camiseta, y la minga, así como la importancia de los frutos de la tierra que se practican alrededor del trabajo social que fue enseñado en el cabildo:

Sí yo creo que ahora que tengo familia, yo creo que tomé la mejor decisión porque puedo llevar a mis hijos por este camino que trae mucha paz, mucha más tranquilidad, creo que mis padres hicieron bien porque esto les ha librado dolores de cabeza, para ellos esto ha sido una bendición que uno esté en este camino, para mí también será una paz una tranquilidad ver a mis hijos creciendo por este camino. (I: 08/G:M/P:G/Tec:EP/R:14)

También aprendí a alimentarme, conocí un señor del Perú que trabajó con la coca y hizo varias investigaciones sobre la hoja de la coca y me regaló varios de sus libros y hizo [sic] varias investigaciones en diferentes plantas medicinales y eso me sirve mucho para utilizarlas y ahorita tengo una huerta de plantas medicinales y las usamos todos los días, las consumimos. (I: 07/G:F/P:C/Tec:EP/R:20)

Los amigos de la barra porque yo pertenezco este momentico a la barra del Nacional, yo nunca he dejado eso, porque cuando yo apenas llegué, uno como que llena un espacio ese vacío de allá, y pues Nacional que siempre ha sido campeón, uno lo tratan muy bien por la forma de pensar, por la forma de liderar, entonces uno se siente bien; pues yo nunca he compartido el hecho de esos muchachos que se pierden en el vicio, muchas veces como

que ayuda que las personas de allá no desahoguen eso que tienen en el vicio.
(I:06/G:M/P:SR/Tec:EP/R:67)

Lo anterior demuestra que estos son jóvenes que plantean en su vida reglas propias, las cuales establecen en su forma de interactuar con la ciudad, lo que motiva sus metas a alcanzar y lo que les permitió amañarse en Popayán. Por tal razón, rinden culto en templos en los que se congregan y quieren captar fieles para que conozcan “la gracia de Dios”, se encuentran en la esquina para apoyar a su equipo, realizan actividades comunitarias con niños enseñándoles lo valioso de la “minga” y la existencia de seres que protegen la naturaleza, prácticas que les permiten construir un entramado de relaciones con la ciudad, una, en la que pueden realizarse, planteándose nuevas metas y siendo felices alcanzando los logros en sus grupos y en sus vidas.

En mi comunidad se habla mucho de varios seres, del Guando, La Viuda, pero son más que todo como control social, los rituales se siente como que si uno estuviera agradeciendo, como si estuviera dando algo de lo poco que uno tiene, aparte también agradecer a la tierra, le llevamos frutas, le llevamos dulces, flores entonces me siento como si ella me da, yo también le puedo ofrecer algo. (I: 07/G:F/P:C/Tec:EP/R:33)

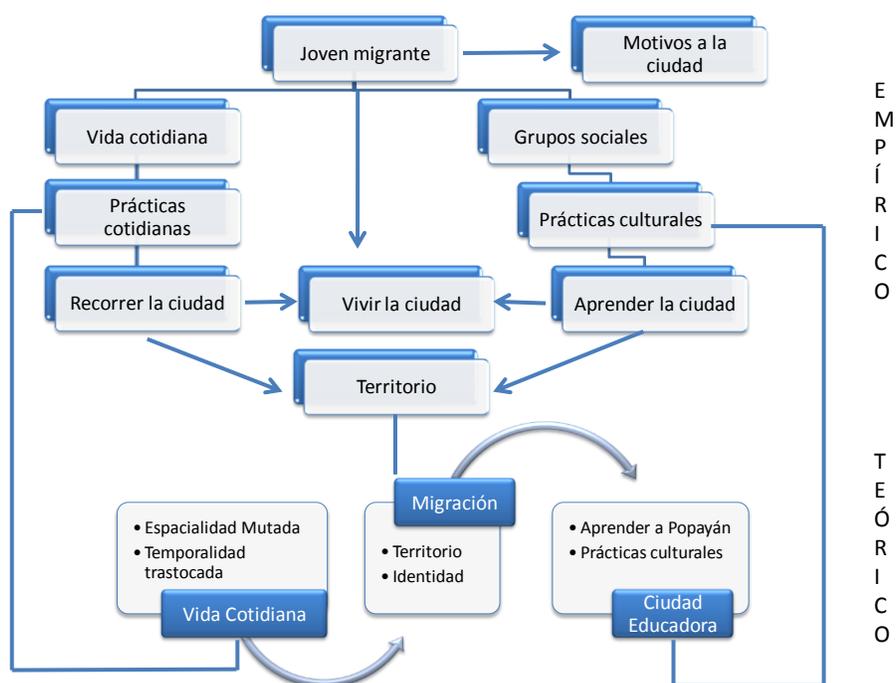
Con ellos, los de la barra en la calle, uno llega de noche y todos están ponchados y los saludo y se queda un rato y ya se va para la casa, ya con los amigos de estudio, pues en la casa uno ahí hace sus trabajos y con los del trabajo casi siempre uno se reúne en el trabajo y si de pronto uno va a jugar porque lo invitan y si hay una recreación un domingo uno va con los amigos. (I: 06/G:M/P:SR/Tec:EP/R:68)

Yo diría un poco si y parte el ambiente acá en la iglesia trato de que este estilo de vida sea una fuerza para la ciudad, influenciar los jóvenes de la ciudad ese es el enfoque en el cual estoy, ese es mi aporte más que la profesión, más que la música que todo joven se puede influenciar por el estilo de vida. (I: 08/G:M/P:G/Tec:EP/R:73)

Desde estas prácticas los jóvenes migrantes entablan una relación directa con la ciudad en la que desde algo conocido que les gusta, como su agrupación, logran construir su propio espacio, uno físico donde se reúnen y otro simbólico que les permite sentirse parte de un ambiente social en el cual como agentes se modifican y modifican a sus pares, generando procesos de aprendizaje y de consolidación de su identidad.

8.3. Momento interpretativo “La vida cotidiana de los jóvenes migrantes del barrio Bello Horizonte en su relación con la ciudad de Popayán”

Esta interpretación de sentido plantea las categorías “Vida cotidiana del migrante en Popayán”, “Migración la búsqueda de un territorio” y “Popayán ciudad educadora” y establece un diálogo que permite visibilizar la realidad de los jóvenes migrantes con la ciudad de Popayán, un lugar en el que construyen identidad a través de sus prácticas cotidianas y que les permite tener otras maneras de pensar y de sentir, estableciendo formas de relacionarse con Popayán, reconociéndola como una ciudad de oportunidades educativas y laborales, como agente y ambiente mediador en sus procesos de aprendizaje; un lugar indicado para la consolidación de una familia y un espacio que vuelven su territorio a partir de la apropiación de entornos por medio de su inclusión en instituciones, tanto educativas como laborales y en la realización de sus prácticas culturales.



8.3.1. Vida cotidiana del migrante en Popayán

En esta categoría planteamos la relación entre migrante y ciudad estableciendo, como medio y facilitador en la interpretación, las prácticas cotidianas de los jóvenes que participaron de este

estudio, dado que desde sus relatos y discursos se fundamenta la vida cotidiana, “por lo que lo social, lo colectivo tenderá a restituir el sentido a través de una intersubjetividad que busque nuevos postulados socioculturales asibles en el nivel de lo cognitivo-lingüístico, para garantizar la continuidad y sobrevivencia del grupo o sociedad” (Reguillo, 2000, p. 82). De esta manera se marca la importancia de la categoría de Vida Cotidiana que es asumida desde la posición de la anterior autora como:

Un lugar estratégico para pensar la sociedad en su compleja pluralidad de símbolos y de interacciones ya que se trata del espacio donde se encuentran las prácticas y las estructuras, del escenario de las estructuras, del escenario de la reproducción y simultáneamente, de la innovación social. (2000, p. 77)

Y para hacerlo, para llegar a las prácticas cotidianas, Lindon (2000) plantea que puede hacerse desde cuatro aproximaciones: la socialidad, los microrituales, el tiempo y el espacio; desde este último se reconoce el “lenguaje no verbal” que, a juicio de la autora, se encuentra en los espacios sociales y nos permite en dos vías reconocer su sentido: en la primera aparecen las “percepciones significativas” que cuentan cómo es percibido el espacio y la segunda “las prácticas significantes” que dan cuenta del sujeto tal y como se desempeña en dicho espacio y lo que “significa para él y los otros”. Esto sumado a los relatos, a los discursos relevantes posibilita reconocer las construcciones humanas, la configuración social, así emergen sus significantes, sus realidades. Argumentos importantes y desde los cuales se asumieron dos elementos trascendentales para interpretar dicha realidad, estos son: la temporalidad y la espacialidad como aquellos caminos que nos acercan a entender cómo las prácticas cotidianas median en la relación de los jóvenes migrantes con la ciudad de Popayán. El concepto de temporalidad resulta relevante al representar:

[...] la experiencia del presente como prácticas desarrolladas simultáneamente en el tiempo exterior (el tiempo cósmico medido a través del reloj y los instrumentos de medición), en un tiempo interior (la duración, los tiempos fuertes y débiles, la multiplicidad y la unicidad temporal...) y es el espacio a través de la comunicación. (Lindon, 2000, p.11)

Este es un tiempo propio del migrante en el que se relaciona con el espacio, la ciudad, consigo mismo y con los demás, viviendo de forma única el ser joven, siendo influenciado por su

condición de migrante y estableciendo sus prácticas cotidianas como las estrategias en su interacción con la ciudad, de esta manera León (2000) plantea cómo el sujeto cotidiano puede actualizar y re-crear sus circunstancias, puede hacer mucho dentro de los márgenes establecidos, incluso ser sujeto de ciencia, política y arte, es un sujeto que se reinventa en sus múltiples relaciones con los demás y con el espacio, con su espacialidad, este concepto cobra sentido en dos vías, según Lindon (2000), en la primera aparecen las “percepciones significativas” que cuentan cómo es percibido el espacio, es aquí en donde la ciudad como lugar por descubrir, motiva los desplazamientos, posibilitando una visión de aquel que observa lo novedoso, lo distinto, no solo es recorrer el camino hacia sus sitios habituales, es conocer lo que sucede ahí, el paisaje que habita, la gente que pasa, lo que se siente, lo que produce el espacio, es una relación de múltiples percepciones en la que se percibe el lugar dejado con nostalgia y se descubre la ciudad en su vida cotidiana.

Y la segunda “las prácticas significantes” que dan cuenta del sujeto tal y como se desempeña en dicho espacio y lo que “significa para él y los otros”, aquí ellos plantean la importancia de realizar actividades en su tiempo libre que evoquen prácticas de sus sitios de origen, desde el ambiente deportivo o el encuentro con grupos de pares que se reúnen por gustos comunes como la barra, la iglesia o el trabajo social, promoviendo sentidos de pertenencia al creerse parte de, y ocupar un lugar social en el que la ciudad los acoja o que ellos por medio de estas estrategias hagan parte de ella. Dos elementos que muestran la importancia de las prácticas culturales en las vidas de estos jóvenes y como ellos resuelven en su día a día las contingencias de ser joven migrante en una ciudad capital como Popayán.

También es importante reconocer, según León (2000) y Maffesoli (1993), la cotidianidad, el sentido común, lo que hace parte de la minoría, de lo popular, ayudando al surgimiento de nuevos aspectos que se hayan dejado de lado, siendo el ideal del conocimiento cotidiano la búsqueda “de lo que parece real” (Maffesoli, 1993), darle valor al conocimiento empírico que habita en los individuos (para este caso jóvenes migrantes) a las prácticas que desarrollan en ambientes de trabajo, de estudio y a las maneras de vivirse en sus grupos (grupo religioso, barra brava y labor social), todo en relación con la ciudad.

El migrante construye una vida cotidiana en la cual confluyen prácticas de la ciudad de Popayán y las que ellos traen desde sus lugares de origen, encontrando diferentes maneras de

interactuar con otros y con la ciudad en la que el conocer, descubrir y mutar son las bases que desde su día a día establece los rumbos de vivirse en este lugar.

Es así que desde las categorías “Entre lo que se deja y lo que se encuentra” y “Relaciones con el otro” se describe cómo el joven forma unas prácticas cotidianas en cuanto a los recorridos por la ciudad. Respecto a los recorridos, Pérgolis, Orduz y Moreno, (1989) afirman:

El concepto de recorrido cada día reviste mayor importancia como modo de habitar y participar en la ciudad. El recorrido, como parte de las redes de desplazamientos y de afectos por reconocimiento del territorio urbano, se convierte en el nexo entre los fragmentos que conforman la ciudad. (p. 108)

Lo que hace en otras palabras que los jóvenes migrantes construyan una “espacialidad mutada”, dado que aprovechan sus desplazamientos cotidianos que involucran ir a sus lugares de estudio, trabajo y morada como posibilidad de conocer a Popayán, estableciendo otros rumbos y haciéndolo de diversas maneras (a pie, en bicicleta, en vehículo), formando otro tipo de relación con la ciudad, una en la que el que camina, se detiene, observa y aprecia lo que lo rodea, ese nuevo espacio comprende el nuevo paisaje y resalta lo que le resulte más conveniente de él. Ese caminante y su acción hace alusión a lo propuesto por De Certeau (2000) respecto al “arte de dar vuelta” lo que implica una combinación de estilos y usos: el estilo especifica la manera de un hombre ser en el mundo y el uso define el fenómeno social mediante el cual un sistema de comunicación se manifiesta en realidad, tanto el estilo como el uso apuntan a una “manera de hacer”. Puede ser caminar en vez de utilizar el servicio público de transporte o tomar una dirección en vez de otra, así el joven migrante carga de sentido lugares y espacios que antes eran desconocidos y que luego están en su memoria, en sus recuerdos, la urbe representa el ahora, lo cotidiano y sus sitios de procedencia hacen parte de otra realidad que ya vivieron.

8.3.1.1. Espacialidad Mutada

El joven construye una espacialidad mutada en tanto se transforma el significado del espacio de extraño a propio, de ajeno a territorio, el lugar de procedencia que representaba lo cotidiano

pasa a ser solo el lugar de visita y la ciudad de Popayán de novedosa y distante pasa a ser reconocida y propia, aspectos ya reconocidos por Vergara :

La experiencia del desplazamiento se vive como una salida hacia lo incierto-desconocido (espacio) y, posteriormente, se lo habita como un nuevo esfuerzo de configuración - reterritorialización- acompañada por la incertidumbre y la nostalgia iniciales, la mitificación consecuente de lo físicamente abandonado y, después, por la creatividad que refunda y reterritorializa, venciendo así al espacio. (2013, p.139)

Esto ocurre en gran medida por lo conocido de Popayán, las relaciones emocionales que surgen y los espacios sociales entre los que se encuentran la familia que los recibe, grupos de amigos, compañeros de estudio o de trabajo y las prácticas a las que pertenecen (como lo son, en este caso, el grupo religioso, la barra brava y el grupo de trabajo social)¹⁷ en los que ellos comienzan a interactuar. Lo anterior lo podemos asumir como aquellas estrategias¹⁸ que como lo sugiere De Certeau (2000) le permiten al migrante, de forma inconsciente, hacerse parte de un espacio, volverlo propio, adecuarlo, cargarlo de significado haciendo que la ciudad, como lo asegura Buendía (2006), “deja de ser un simple espacio construido y habitado por los seres humanos y se convierte en territorio” (p.38). De tal modo se “reterritorializa” a través de los recorridos, de las prácticas culturales en la vida cotidiana de los jóvenes migrantes.

Resulta como estrategia que carga de significado la relación de los jóvenes con la ciudad, la que ellos implementaron al llegar a esta,¹⁹ la cual se da en pertenecer a un grupo que reconociera sus gustos y motivaciones, además les permitiera llevar a cabo actividades que adelantaban previamente en sus sitios de origen o siempre quisieran realizar, también formar lazos emocionales en los grupos sociales a los que pertenecen facilitó el sentirse parte de la ciudad y condujo a la construcción de su territorio en este nuevo espacio.

¹⁷ Ver más en la categoría “Mi tiempo, mi espacio”.

¹⁸ Estrategia hace alusión al cálculo de relaciones de fuerza cuando el sujeto es susceptible de aislarse de un ambiente, realizando una práctica en un espacio propio. (De Certeau, 2000)

¹⁹ Ver la categoría “Mi tiempo, mi espacio”.

8.3.1.2. Temporalidad Trastocada

Las prácticas cotidianas de estos jóvenes en la ciudad se dan en una “temporalidad” trastocada dado que el migrante se expone a unas maneras de tiempo que no son simplemente antes y después, en el que “antes” el pasado representa lo vivido en sus sitios de procedencia,²⁰ lo conocido, lo propio y el “después” estaría representado en el presente, lo desconocido, a donde él llega, la ciudad de Popayán; pero esto tan claro, a simple vista se transforma, se trastoca al convertirse luego de un tiempo -en el cual no se presenta una ruptura precisa- lo conocido, su pasado pasa a ser desconocido (su sitio de procedencia) y la ciudad se vuelve cercana, al habitarla, estableciendo una cotidianidad con ella. Situación que se puede comprender desde el concepto de “innovación” tomado de Lindon (2000) quien hace “referencia al tiempo en el cual ocurre lo diferente, se produce la vivencia del acontecimiento que cambia una orientación previa” (p.189); son las prácticas cotidianas, que cobran sentido al mediar en la relación con la ciudad a la que se llega, que permiten por medio de ellas hacerse y sentirse parte de Popayán, como una táctica²¹ que rompe esa orientación previa que percibe el recién llegado con una extrañeza y desarraigo al espacio ocupado.

Dentro de esas tácticas encontramos muy claramente la categoría “Relaciones con el otro” en la cual los jóvenes migrantes sacan provecho del “ahora” como esa representación de tiempo en la que transforman sentimientos y recuerdos que representan a familiares o amigos y también a sus lugares de origen, cambiándolos por medio de nuevas prácticas cotidianas con las que por un lado aparecen otras personas con las que crean lazos emocionales, y por otro encuentran otras formas de comunicarse con los que dejaron (como las Redes Sociales), manteniendo dichos lazos además de conocer los cambios que ellos y el lugar sufren durante sus ausencias. También

²⁰ Los sitios en los que han crecido están cargados de recuerdos, de momentos de infancia que suelen ser los mejores, de amigos, de travesuras, de tiempos tranquilos, de libertad; todo esto quedó como una fotografía guardada en la mente o tal vez en el corazón de los jóvenes migrantes y no hay copia igual, ya que los sitios de procedencia dejaron de ser esa foto y se convirtieron en otros lugares, en donde la tecnología ha irrumpido, el progreso ha llegado y las generaciones posteriores a ellos ya han crecido. Cada vez que retornan ya no se creen parte de él, la galería no está donde estaba antes, los vecinos ya no son los mismos y el clima ya no es igual. Esto sumado a que sus desplazamientos son menos constantes lo que los hace ajenos a la dinámica social de dichos sitios, ya no encuentran el mismo sabor de hogar y terminan visitándolo solo de paseo. Ver la categoría “Popayán me cambió o la transformé al migrar a ella”.

²¹ Táctica hace referencia a un cálculo dependiente del tiempo que no puede contar con un lugar propio, esta no tiene más lugar que el del otro. De Certeau (2000)

descubren el nuevo espacio la ciudad de Popayán, con lo que, al interactuar con nuevos lugares representativos o no de la ciudad, forman recuerdos y significados que se vuelven importantes en la vida de ellos y que permiten dar sentido al espacio.

Son tácticas y estrategias, como estas, las que los jóvenes migrantes utilizan desde sus prácticas cotidianas para establecer una espacialidad a su manera, amalgamada a esta ciudad, pero no estática, al contrario, matizada por lo que trae y por lo que paso a paso va transformando. Sumado a esto está una temporalidad que fluye, que cambia que viene y va, permitiéndoles a ellos, en ese proceso establecer su territorio, una ciudad cargada de sentido, una “ciudad deseada” concepto planteado por Hurtado, (2011) en el que la ciudad es incluyente, haciendo lectura de las diversas maneras como sus espacios han sido apropiados, de los lazos emocionales creados, de los recorridos que hacen que emerjan nuevos mapas de la ciudad misma, mapas con espacios divergentes o convergentes, donde caben todos, espacio para las diversas maneras como la ciudad se habita.

8.3.2. Migración: la búsqueda de un territorio

Partiendo del reconocimiento de los conceptos de Espacialidad y Temporalidad, previamente expuestos, podemos adentrarnos en la presente categoría en la que nos apoyamos en los planteamientos de González: “la tradicional idea de migración como cambio permanente y significativo del sitio geopolítico de residencia habitual” (2006, p. 240) complementada con la idea de Velada (2001) quien propone el estudio del tema de migración como un desplazamiento en el espacio, resaltando la interrelación de las personas con los lugares que habitan en una forma en que los actos de los individuos son relacionados entre sí, dicho planteamiento guarda relación con lo expuesto por Vergara al referirse al viaje del migrante como “no es un simple desplazamiento físico espacial sino una experiencia angustiante y hecho creador, quien (se) redefine (en) el tiempo por la dialéctica relación entre la memoria y la imaginación” (2013, p. 139). Estos planteamientos resaltan las transformaciones que sufre el migrante pero también debemos reconocer las otras significaciones que adquiere el espacio durante dicho desplazamiento.

Por tanto los procesos migratorios han acompañado a la humanidad desde sus orígenes y aunque este tema no resulta nada novedoso en los estudios sociales, la mayoría de ellos en sus inicios enfocaban sus esfuerzos en la lectura y comparación de cifras, ahora bien sin desconocer su valor, la interpretación que se propone en esta investigación espera acercar al lector en algunos de los elementos que desde la visión del joven migrante emergen en las relaciones que ellos construyen con la ciudad a la que llegan, en su intento de establecerse transitoriamente o hacerlo de forma definitiva, en ambos casos estos jóvenes expresan su interés por conocer, adaptar y sentirse parte de un nuevo territorio.

Al hablar de territorio fundamentamos el concepto en lo dicho por Lindon (2000) quien además de plantear la relación con el espacio tangible, define este concepto como “un modo de organizar experiencia sensible” que, para este caso, ayuda a entender el sentido de apropiación y de hacerse parte de esta nueva ciudad, además la autora citada plantea que el término “territorialidad” hace referencia a la relación que establece ese individuo (para este caso el joven migrante) con el territorio, y es aquí en donde resultaría la cotidianidad como aquel espacio, como aquellos intersticios que no han sido escudriñados y que el presente ejercicio investigativo pretende reconocer. Asimismo se resalta que el concepto de territorio debe ser superior a la representación física de suelo en el que se vive, es además ubicación espacial en la que se dan las distintas relaciones sociales y por tanto se ejerce la vida cotidiana, concepto que habita en los jóvenes y forma parte de la identificación con el contexto del cual hacen parte, con la sociedad, con los otros. Se teoriza alrededor del concepto de territorio ya que se sirve de ser una construcción colectiva e histórica en la experiencia de cada persona y en las variables de las relaciones del individuo con el medio, como las particulares que estamos proponiendo.

8.3.2.1. La huella del migrante en la ciudad

Los conceptos Migración y Territorio nos permiten reconocer al mismo tiempo cambios sociales en los lugares de partida y de llegada, sobre dichos cambios Ardila (2006) nos plantea al hablar de migraciones y migrantes en Colombia que “como ha ocurrido tantas veces en la historia de la humanidad, esas personas también traen consigo cosas nuevas que poco a poco se van fundiendo en las nuevas costumbres de viejas sociedades, tanto en las que envían a sus gentes

como en las que reciben a los extranjeros, haciendo surgir un mundo renovado” (p. 27), es por esto que resaltamos que el migrante transforma su espacio,²² un lugar vivo, como agente susceptible a modificaciones el cual es influenciado desde la forma de vestir de los jóvenes, desde sus maneras de hablar, desde la música y los ritmos que escuchan y bailan, desde sus prácticas culturales, en fin desde su cultura que en palabras de Fayad (2008) representa la expresión de la naturaleza humana en una búsqueda constante de asociación en la cual se le otorga significado a su existencia en un entorno de intercambio de conductas, de gestos y de ideas, permitiéndoles a los individuos expresar su comportamiento en comunidad como tradición, costumbre, hábito o usanza. De esta manera representa ese cúmulo de historia que sobre los jóvenes migrantes imprimieron los lugares que habitaron y la gente con la que se relacionaron, logrando así que la ciudad de Popayán cambie, reconociendo diferentes procedencias en las gentes que pasan por sus calles o en las músicas que se oyen en espacios públicos, también en las prácticas culturales que se promueven en instituciones o grupos como la barra, la iglesia o la labor social.

La ciudad ha cambiado, se ha enriquecido culturalmente, se redefine ya que sus necesidades, se transforman, es una ciudad que acoge permitiendo que sobre ella y con ella se construya territorio, se carga de sentido, de sensibilidad y de emoción, son ellos y ellas los que desde sus prácticas cotidianas se comunican, definiendo su identidad, proyectando su futuro y logrando dejar su huella sobre ella, sobre todos los que la habitan. Son los procesos migratorios los que remodelan a la ciudad de nuestros días, no solamente a la sociedad que contiene sino a los sentidos y significados que ella produce, a las necesidades que satisface o a los problemas que genera, a la planeación de sus dirigentes o las prácticas cotidianas de sus pobladores.

8.3.2.2. El migrante en busca de su identidad

A la par de estas consecuencias las movilizaciones traen consigo la toma de decisiones y la apropiación de rasgos que construyen la identidad de los jóvenes migrantes, como lo afirma Silva, para quien la construcción de la identidad se da según “la forma en la que cual han procesado sus experiencias y como las mismas han terminado cristalizándose en diversas

²² Ver la categoría “Mutaciones en Popayán”

elecciones” (2011, p. 154), en tanto el debate en cuanto a la identidad en este aparte no pretende indagar en la pregunta de quiénes son, o dónde vienen sino en qué se convierten los jóvenes migrantes, y es ahí cuando ellos por medio de sus prácticas culturales construyen su identidad, consolidándose una relación con la ciudad, ahora su territorio, en la que ambos se transforman, convirtiéndose la ciudad de Popayán en mediador de esa identidad, y ese mismo espacio es susceptible de transformaciones por el accionar de los jóvenes migrantes, como lo expresa Ardila:

Tanto la migración que podríamos llamar voluntaria, como los desplazamientos individuales o colectivos que se generan por la fuerza, pueden ser entendidos como procesos violentos de redefinición de la identidad y de la re-conceptualización del territorio, junto con la re-contextualización de los significados de las múltiples combinaciones de estos dos conceptos básicos. (2006, p. 262-263)

Esto es planteado por los jóvenes migrantes en las categorías axiales denominadas “Ser joven migrante” y “Migrante construyendo identidad” en las cuales se ve como ellos afrontan su presente desde dos perspectivas claras, desde dos temporalidades de sus vidas, unos en un estado de moratoria social en la cual se preparan para insertarse en la vida laboral y otros que asumen el compromiso de conformar una familia, estas dos decisiones están mediadas por la ciudad; en la primera Popayán es vista como ciudad para educarse y la segunda como espacio para asentarse familiarmente, dan como resultado en sus procesos de identidad que el espacio se entreteja con sus vidas estableciendo lo que son al mismo tiempo que lo apropian, que lo sienten su territorio.

De lo que se habla es de un territorio, como se expresa en la categoría “Como se encuentran migrante y ciudad”, que cobra sentido, significado, emoción, se hace “tangible”, uno de los tres componentes con los que Buendía (2006) habla del sentido que adquiere la dimensión física de una ciudad, en la que las calles, casas, parques, evocación, sueños, deseos, mensajes, son una reelaboración constante, un tejido social que permite conformar los recuerdos y las memorias de los lugares. “La memoria es una mediación que el ciudadano usa en su relación con la ciudad. A través de ella, el espacio se convierte en la huella de un acontecimiento, en un rastro que se actualiza continuamente a través del recorrido” (Pérgolis et al., 2000, p. 29). Recorrido que se hace piel en cada uno de estos jóvenes y que los transforma, construyendo su identidad, modificándola ya que somos seres históricos susceptibles en el tiempo y en el espacio. Por tanto

son lugares específicos de la ciudad como sitios culturales y turísticos, o lugares menos representativos, como calles que recorren en su día a día o en los cuales desarrollan actividades propias de sus prácticas culturales y de sus grupos sociales, así como lo dice Vergara “los actores a través de prácticas de la cultura y los diferentes poderes que poseen (o no) al que convierten en algo familiar, delimitado, significado-simbolizado, arropado de emociones y sentimientos, que llamo lugar y territorio”. (2013, p. 140)

Así, estos jóvenes migrantes demuestran un sentido de apropiación de la ciudad en la cual configuran su territorio, una que los ha influenciado desde su diversidad cultural, desde su arquitectura, desde la idiosincrasia de su gente y desde un tiempo en el que los ha hecho ser lo que son, construyendo su vida, su memoria, su identidad. Dejándose impregnar y matizar por la diversidad que lo contiene, de la cual toma y deja elementos con los que dota de sentido y significado su territorio.

Por la cultura, el comportamiento territorial se hace mucho más complejo, agregando a las necesidades de espacio vital y de acceso a los medios de vida, una trama enredada de significados y de sentidos que permiten y exigen la existencia de acuerdos, normas, obligaciones, y derechos. Por la cultura superamos el carácter de espacio físico, de lugar de protección, de espacio de circulación, y le conferimos a ese espacio otros sentidos, como lugar donde se concreta y habita lo sagrado, lo simbólico y lo mítico. (Ardila, 2006, p. 263)

De esta manera es visible en los procesos migratorios de los jóvenes participantes de este estudio una clara intención (desde sus acciones) de establecer su territorio consiguiéndolo al mismo tiempo que apropian la ciudad, que la sienten suya, que la conocen, ocupando diferentes espacios sociales que permiten establecer lazos con el espacio urbano, desde lo pequeño, como una calle, pasando por su barrio y sintiéndose parte de Popayán.

Migrar es para estos jóvenes transformar su espacialidad, es un proceso que desde su vida cotidiana carga de sentido el espacio que, luego de ser habitado y recorrido, se apropia en el día a día, siendo la ciudad agente y ambiente que posibilita la construcción de territorio, la construcción de su identidad como lo muestra la categoría “Migrante construyendo identidad” en la cual se hace alusión a los cambios que se han producido en sus maneras de pensar y de afrontar

la vida, ellos ciudad y migrante se redefinen en un tiempo que los encontró y como al combinar dos colores primarios dejan de ser lo que fueron sin perder parte de lo que son.

8.3.3. Popayán ciudad educadora

Propongo entender la ciudad como esas múltiples relaciones entre los individuos, los habitantes, los migrantes, la comunidad y el espacio hecho territorio, como lo plantean PÉrgolis et al.: “La ciudad colombiana actual es corpus y contexto de ciudadanías diversas, multiplicidad cultural y simultaneidad, todo en constante movimiento” (2000, p. 15). Y nos alejamos del concepto de “ciudad educadora” de origen institucional vinculado a organizaciones internacionales que se reunieron en la ciudad de Barcelona en el año 1990 en el primer encuentro de “ciudades educadoras” cuya razón fue abarcar la educación en el sentido amplio y no solo en el plano escolar, idea que comparte este informe pero no contempla las políticas públicas que se estén adelantando por parte de la administración municipal de la ciudad de Popayán.

Así presentamos una categoría interpretativa en la que la ciudad se muestra ante el migrante desde la novedad, la sorpresa y el asombro, elementos que cautivan y motivan a los jóvenes a conocer más de ella, teniendo en cuenta lo que afirman PÉrgolis et al. Popayán es espacio y agente de conocimiento porque:

[...] el proceso de aprendizaje no requiere de un espacio específico (...) Los jóvenes se nutren de los infinitos mensajes y signos que este territorio emana, los integran o los desechan, los incluyen en su patrimonio de conocimientos. De esta manera, la ciudad se convierte en una mediación forjadora de una forma de conocimiento: inestable, móvil, múltiple y simultánea, acercándose a la continua y libre asociación del pensamiento. (2000, p. 07)

Evidenciamos otro tipo de educaciones sin antes reconocer la amplia oferta que brinda la ciudad a nivel formal y no formal,²³ la primera está dada por grados y otorga un título como la que se da en escuelas, colegios y universidades; la segunda alude a la formación técnica para oficios como la impartida en el SENA, pero creemos que este es el espacio para reconocer otro

²³ Ver: Vasco (1997).

tipo de procesos de aprendizaje entre el migrante y la ciudad los que se dan por fuera del plano institucional, reconocidos como educación informal los cuales se originan con los medios de comunicación, los pares, en las calles, en sus prácticas culturales, en los grupos (iglesia, trabajo social, barra brava) siendo precisamente estos a través de sus acciones los que les permiten a los migrantes llegar a ser lo que quieren ser, adquiriendo prácticas cotidianas que los hacen parte de la ciudad que los forma y los transforma, a la cual Trilla (1993) la denomina como “aprender en la ciudad”, que se convierte en un medio que posibilita el encuentro tanto institucional como por fuera de la institución esto lo podemos apreciar en la categoría “Mutaciones en Popayán” mostrando, entre otras cosas, que el joven migrante desarrolla procesos de aprendizaje desde su formación académica con instituciones, desde su desarrollo humano con las personas con las que interactúa y desde la inclusión de rasgos culturales debido a la diversidad propia de una ciudad que acoge a migrantes de diversas zonas del país.

8.3.3.1. Aprender a Popayán

Y también Trilla (1993) plantea el término “aprender la ciudad” como aquel conocimiento informal sobre el propio medio, en este caso la ciudad de Popayán; aquí podemos reconocer que el migrante debe adquirir unas normas que le permiten desplazarse por la ciudad, ya que aprende de ella su historia, su geografía, su clima cambiante, la idiosincrasia de su gente, las normas de tránsito, cómo tomar un bus, la ubicación del lugar de estudio, de trabajo, del hospital, la galería y el banco, logrando el dominio de las señales de tránsito, las nomenclaturas y las normas de convivencia, elementos que según sus sitios de procedencia en algunos casos no manejaban en su cotidianidad. Es a esta situación que Pérez (2005) define como: “aprender la urbe como fuente de información” y explica cómo es medio instrumental, espacio y objeto de aprendizajes, una formación asociada con la educación cívica, la moral, la convivencia, la solidaridad y la participación. Esto convierte a la ciudad en agente generador de conocimiento, la ciudad coacciona al migrante y lo transforma, haciendo que sus desplazamientos se desarrollen de forma natural, dando paso al disfrute y a la identificación del paisaje.

Estos procesos de aprendizaje se reflejan en los cambios de actitud que luego de un tiempo de vivir en la ciudad han sufrido, en la experiencia y pericia de moverse en ella, en el grado de

confianza que se va adquiriendo al añadir habilidades obtenidas aquí, y en la madurez lograda al asumir las consecuencias de las decisiones tomadas al vivir en esta ciudad en situación de migrante.

El joven migrante, como se expone en la categoría “Todo lo que produce Popayán”, se somete a elementos que afectan directamente su vida cotidiana, entre ellos se factores climáticos y gastronómicos, propios de la ciudad de Popayán, en algunos de los casos muy distintos a los de sus sitios de procedencia; estos, los hacen incluir en su día a día hábitos para estar preparados para el frío o la lluvia y la inclusión en su dieta de algunos ingredientes y tipo de raciones, frente a los que al principio presentan resistencia, pero que luego logran acostumbrarse y es más, incluir en sus estilos de vida. Además la ciudad influye al migrante en un sentido de riesgo, al desplazarse sobre algunos lugares aprendiendo a tener precauciones sobre ciertos sitios, sobre algunas horas determinadas y sobre hacerlo solo o acompañado, haciendo que el migrante incluya en su conocimiento de ciudad estrategias²⁴ de seguridad y de autoprotección que le facilitan el control en cierta manera de su territorio.

8.3.3.2. El significado que adquiere la ciudad.

Pero a la par de esa influencia el espacio también se modifica, Velasco (2014) nos plantea el impacto del espacio como escenario que le da sentido a la vida de los jóvenes, haciendo que los lugares de la ciudad adquieran significado por lo que se hace o por lo que se comparte en ellos; en otras palabras, lo apropian, porque al conocerlo, lo dominan, y al hacerlo este mismo espacio es susceptible de adecuarlo a las necesidades de ellos mismos,²⁵ en efecto sujeto y ciudad cambian mutuamente como lo afirma Buendía (2003):

Quienes habitan la ciudad son transformados por esta al tiempo que también ejercen sobre ella una dinámica transformadora que la construye al darle sentido (...) la ciudad deja de ser un simple espacio construido y habitado por los seres humanos y se convierte en territorio. (p. 74)

²⁴ Entendiendo el concepto manejado por De Certeau las cuales se integran a su vida cotidiana en cuanto a la escogencia de un recorrido por encima de otro y a la identificación de algunos lugares como peligrosos a los cuales hay que transitarlos acompañados o simplemente evitarlos.

²⁵ Ver la categoría: “Mi pasión, mi fe, mi práctica”.

Una ciudad que se yuxtapone con los sentidos que les aportan sus habitantes y más con las representaciones de los venidos de otras latitudes, son ellos, los jóvenes migrantes que la hacen una ciudad diversa en su cultura, una ciudad que según Pérez desde una mirada descriptiva: “enseña directamente elementos de cultura, porque es centro de diversidad, de producción artística y estética, y dentro de esos elementos culturales se destacan las formas de vida, las normas y las actitudes sociales, valores y contravalores, tradiciones y costumbres” (2005, p. 134). Popayán es matizada y salpicada cambiando la estética y los acentos de sus habitantes, los sentidos que adquieren sus lugares, lo que permite construir su historia día a día, cambiarla desde las prácticas cotidianas ya que se reconoce que: “siempre que lleguen migrantes a la ciudad, siempre que lleguen “los otros”, habrá espacio para la interculturalidad y se gestaran nuevos procesos en ese sentido” (Buendía, 2006, p. 50), y también es importante reconocer que: “La ciudad colombiana actual es corpus y contexto de ciudadanías diversas, multiplicidad cultural y simultaneidad, todo en constante movimiento” (Hernández et al. 2002, p. 15). De esta manera destacamos la importancia de los procesos migratorios en la redefinición de la ciudad de Popayán, una urbe en la cual se reconoce su arquitectura colonial, se ha inscrito en una tradición y que representa la formación profesional en sus distintos claustros universitarios, pero que a la par de estos imaginarios representa una realidad desde la vida cotidiana de su jóvenes otras formas de definirla, de vivirla y de darle sentido.

Una ciudad con gran representación juvenil que desde las prácticas que ellos realizan cargan de sentido y significado los diferentes lugares en los cuales se encuentran, como lo cuenta Hurtado:

Los territorios simbólicos configurados por los jóvenes redefinen la ciudad según las dinámicas propias de los grupos; esto implica no solo la visibilidad que generan de ciertos lugares por donde transitan, sino la apropiación de espacios para la realización de sus prácticas o para sus encuentros. Entonces casas, calles, parques, andenes, garajes, corredores universitarios, cafeterías, adquieren una nueva significación en función de sus intereses. (2011, p. 108)

Sitios en los que por medio de sus prácticas los jóvenes migrantes dan vida a espacios de la ciudad en los que una esquina del barrio Bello Horizonte se convierte en sitio de encuentro de los de la Barra de un equipo de fútbol, una bodega ubicada en los límites de dicho barrio se

transforma en centro de adoración y de fe de quienes se congregan en el grupo religioso y las zonas verdes del barrio son utilizadas como entorno de aprendizaje de los niños de una fundación en cuya filosofía se plantea el cuidado del medio ambiente, generando diferentes procesos de socialización que junto a los procesos cognitivos representan instancias del aprendizaje en las que “se generan imágenes sobre las cuales los jóvenes construyen referentes para sus constantes procesos de identidad. Por ello, en esta coincidencia entre socialización y procesos cognitivos, los medios, los grupos de iguales y el entorno son igualmente educadores” (Hernández et al., 2002, p. 18). De esta manera se da la emergencia de sentidos que hacen que la ciudad se modifique, de estructuras físicas frías a territorios con significado. Convirtiendo estas prácticas en espacios en los que los jóvenes realizan prácticas culturales o políticas, “espacios formativos en los cuales encuentran la posibilidad de formar a otros; espacios diferentes a los espacios formales en los cuales se rompe esa llave formación-escuela. Son espacios en los cuales se moviliza, se informa y se compromete a otros jóvenes” (Hurtado, 2011, p. 112), elemento mediador con el que la ciudad es ambiente sobre y con el cual se aprende, un conocimiento entre pares, por medio del entorno y con un impacto mutuo en el que ambos interlocutores reciben mensajes.

Popayán una ciudad educadora que transforma al migrante en su manera de pensar, en sus prácticas cotidianas, ya que: “No solo habitamos una ciudad, donde vivimos, sino que hay una ciudad que nos habita interiormente. (Ulloa, 2000, p. 75). Ciudad cómplice de procesos de aprendizaje en los cuales el migrante construye su vida cotidiana, establece sus procesos de identidad al mismo tiempo que reconoce su nuevo territorio y transforma a la ciudad matizándola desde sus recorridos y prácticas por ella.

9. CONCLUSIONES

A modo de cierre se plantean algunos elementos que permitirían, por un lado, concluir este informe y, por otro, ser el inicio para futuras indagaciones alrededor de las categorías de conocimiento planteadas aquí.

- A nivel procedimental, en investigaciones de corte cualitativo, resulta fundamental ir y volver sobre la Teoría Formal y la Teoría Sustantiva esto permitirá al igual que en este caso redireccionar el rumbo investigativo con miras a interpretar la realidad de las maneras más cercanas a ella, como sucedió con este proyecto en el cual la Teoría Formal revisada previamente fue superada por la realidad misma, lo que condujo a enfocar el interés en una categoría como “Vida cotidiana” que permitió tejer conceptos en esos hilos comunicantes en la relación Jóvenes Migrantes y Ciudad, permitiendo establecer categorías para exponer y organizar los planteamientos que emanan de este informe.
- Al hablar de las prácticas cotidianas de los jóvenes migrantes, se puede afirmar que estas se encuentran en dos caminos: las percepciones que les genera el espacio y las acciones que ellos realizan en ese mismo espacio; las primeras sufren una transformación dado que al principio la ciudad genera extrañeza, temor y asombro para luego, con los recorridos por ella, percibir familiaridad, confianza y el recuerdo de lo vivido; y en el otro camino sus prácticas culturales (grupo religioso, barra y trabajo social) son la vía para aprender la ciudad, hacerse parte de ella y construir su identidad.
- Con este trabajo se visibilizan las razones de los desplazamientos de los jóvenes que migraron a la ciudad, entre ellas se encuentra el interés por acceder a la formación académica ofertada en Popayán, la integración familiar y la búsqueda de oportunidades laborales; además estos jóvenes encontraron en agrupaciones como la iglesia, la barra o la labor social, entornos alrededor de los cuales lograron construir su propio territorio, uno en el que desde lo físico se podían integrar y desde lo simbólico les permite sentirse parte de esta ciudad.

- En la relación Joven Migrante y Ciudad se establece como ellos y ellas utilizan desde sus prácticas cotidianas una espacialidad a su manera, la cual los lleva por medio de sus recorridos a lograr la asimilación de su entorno y la apropiación de su espacio, esto en directa relación con el movimiento de esta ciudad combinado con lo que traen y por lo que paso a paso van cambiando, hace que junto a una temporalidad que fluye, que cambia que viene y va, les permita en los diferentes procesos de aprendizaje que establece con y en la ciudad, establecer su territorio, construir su identidad y al mismo tiempo transformar la ciudad, matizándola desde sus recorridos y prácticas culturales.
- Los jóvenes migrantes aportan a esta ciudad su diversidad cultural sus múltiples maneras de interactuar con el espacio y con los otros, transmiten desde sus prácticas cotidianas lo que son, de donde son y cómo se viven; ellos modifican a esta urbe desde las maneras en que se agrupan, desde las representaciones culturales que traen o que crean en este nuevo entorno, son sujetos que dotan de sentido los lugares volviéndolos “territorio”, un espacio que cargan de significado, una ciudad que evoluciona, una ciudad que cambia que se modifica y de la cual ellos le sacan el mejor partido aprovechándola en la realización de su vida.
- Ciudad y Jóvenes Migrantes es una relación que está mediada por procesos de aprendizaje en los que ambos se transforman, permitiéndole a la ciudad dotarse de sentido y significado y volverse territorio y al migrante establecer su identidad, todo esto desde su vida cotidiana como aquel elemento por medio y a través del cual se desarrollan las prácticas cotidianas con las cuales ellos se hacen parte de esta ciudad.

10. REFERENCIAS CITADAS

- Alcaldía de Popayán. Revisado 10 de Abril de 2012. <http://www.popayan-cauca.gov.co/nuestraalcaldia.shtml>
- Arango, C. y Pérez, H. (2014). Del mundo al mundo de la vida: itinerario hacia la vida cotidiana y la comunicación. *Sophia*, 10, 2.
- Ardila, G. (Ed.). (2006). *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento*. Bogotá: Colombia: Unibiblos.
- Buendía, A. (2003). ¿Qué se dice de la ciudad, la ciudad qué dice? En F. García. (ed.). (2003). *Visiones alternativas del patrimonio local: Popayán una ciudad en construcción*. Popayán: Fundación La Morada.
- Buendía, A. (2006). *Jóvenes, radio y ciudadanía*. Popayán: Axis Mundi.
- Buendía, A. (2014). *Narrativas urbanas y jóvenes escolarizados en Popayán. Comunicación y educación en las formas de narrar la ciudad*. (Tesis doctoral inédita). Rudecolombia, Universidad del Cauca. Popayán.
- Callejas, L., Mariño, C. y Rivera, D. (2002). *Bogotá y sus habitantes: una construcción desde los imaginarios y representaciones de distintos colectivos*. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=35700705>
- Castellanos, J. (2011). La condición juvenil: opciones metodologías para la construcción de un objeto de conocimiento. En J. Castellanos *Jóvenes, culturas y poderes*. Manizales: Siglo del Hombre Editores.
- Castoriadis, C. (1992). Entrevista de la colección Grandes pensadores del siglo XX. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=dbqXij8b2Rs>

Comité Internacional de la Cruz Roja. (2012). *Situación Humanitaria. Informe de Actividades Colombia 2011*. Bogotá: Pro-Offset Editorial S.A.

Consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento. Número 78, Bogotá, Quito, 19 de septiembre de 2011. Recuperado de <http://www.codhes.org>

Consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento. Número 82, “El desplazamiento forzado y la imperiosa necesidad de la paz” Bogotá. Recuperado de <http://www.codhes.org>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Revisado 14 de Mayo de 2012. <http://www.dane.gov.co>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2012). *Atlas Colombia Estadístico Tomo I Demográfico*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.

Demera, J. (2007). Ciudad, migración y religión. Etnografía de los recursos identitarios y de la religiosidad en Altos de Cazuca. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=191014782005>

De Certeau M. (2000). *“La invención de lo cotidiano I Artes de hacer”*. México: Universidad Iberoamericana.

Fayad, V. (2008). *Imaginario costeños en Bogotá: la región Caribe vivida desde la Capital*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Feixa, C. (1999). *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*. Barcelona: Ariel.

Freire, P. (1989). *“Alternativas de educación en América Latina y el Caribe. VIII. La alfabetización como elemento de formación de la ciudadanía”*.

Galeano, M. (2008). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Universidad Eafit.

- González, A. (2006). Migraciones: perspectivas y retos conceptuales, metodológicos y contextuales en el nuevo milenio. En G. Ardila. (Ed.) *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento*. Bogotá: Unibiblos.
- Hernández, D., Ortega, R. y Velasco, H. (2007). *La configuración de imaginarios de deseo en jóvenes urbanos de la ciudad de Popayán*. Universidad del Cauca. Popayán, Colombia.
- Hurtado, D. (2004). Reflexiones sobre la Teoría de Imaginarios. Una posibilidad de comprensión desde lo instituido y la imaginación radical. Recuperado de: <http://www.moebio.uchile.cl/21/frames05.htm>
- Hurtado, D. (2011). *Entramados. Jóvenes y configuraciones de significaciones imaginarias de deseo*. Rudecolombia. Popayán.
- Hurtado, D., Pino, J. y Simmonds, M. (2015). *Habitar la piel. Una aproximación a las prácticas de modificación corporal en el suroccidente colombiano*. Popayán: Sello editorial Universidad del Cauca.
- Instituto de Estudios Peruanos. (2002). "La representación social un concepto perdido. Serge Moscovici". Taller interactivo. Lima mayo de 2002. Recuperado de: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/tallmosc.pdf>
- Jirón, P. y Mansilla, P. (2013). Atravesando la espesura de la ciudad: vida cotidiana y barreras de accesibilidad de los habitantes de la periferia urbana de Santiago de Chile. *Revista de geografía norte grande*. 56.
- Leon, E., (2000). *El tiempo y el espacio en las teorías modernas sobre la cotidianidad. "La vida cotidiana y su espacio—temporalidad"*. Barcelona: Anthropos.
- Lindón, A., (2000). Del campo de la vida cotidiana y su espacio—temporalidad (una presentación). "La vida cotidiana y su espacio—temporalidad". Barcelona: Anthropos.
- Maffesoli, M., (1993). *El conocimiento ordinario. Compendio de sociología*. México: Fondo de cultura económica.

- Margulis, M. y Urresti, M. (1998). *La construcción social de la condición de juventud. "Viviendo a toda" Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Siglo del hombre editores.
- Martín-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Martín-Barbero, J. (2002). *La educación desde la comunicación*. Enciclopedia Latinoamericana de sociocultura y comunicación. Buenos Aires: Norma.
- Martínez, J. (2011). Subjetividad, política y multitud: tres referentes para abordar la juventud. En J. Martínez *Jóvenes, culturas y poderes*. Manizales: Siglo del Hombre Editores.
- Muñoz, G. (2011). *La relación de los jóvenes y las jóvenes con la cultura y el poder*. Jóvenes, culturas y poderes. Manizales: Siglo del hombre editores.
- Odgers, O. (2006). *Movilidades geográficas y espirituales: cambio religioso y migración México-Estados Unidos*. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11162205>
- Pérez, P. (2005). ¿La ciudad puede llegar a ser educadora? *Iconos*, 23.
- Pérgolis, J., Orduz, L. y Moreno, D. (2000). *Relatos de ciudad posibles. Ciudad educadora y escuela la práctica significativa*. Bogotá: Sanmartín Obregón.
- Portes, A. (2001). "Inmigración y metrópolis: reflexiones acerca de la historia urbana". *Migraciones Internacionales*, 11. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/151/15100106.pdf>
- Reguillo, R. (1995). "Pensar la ciudad desde la comunicación. Un ejercicio necesario". En J. Galindo y C. Luna (coords.) *Campos académicos de la comunicación: hacia una reconstrucción reflexiva* (pp.109-132). México: CONACULTA.
- Reguillo, R. (2000). La clandestinidad centralidad de la vida cotidiana. En A. Lindón (Ed.). (2000). *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Barcelona: Anthropos.

- Restrepo, B. (2002). *Investigación en educación*. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES). Recuperado de http://200.14.205.40:8080/portalicfes/home_2/rec/arc_81.pdf
- Silva, M. (2011). Identidades subalternas: edad, clase, género y consumos culturales. *Última década*, 35.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1996). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Barcelona: Paidós.
- Tocancipá, J. (2006). “Cafés en la “ciudad blanca”: identidad, crisis cafetera y el restablecimiento del orden social en Colombia” Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2348413>
- Trilla, J. (1993). *Otras Educaciones. Animación sociocultural, formación de adultos y ciudad educativa*. Madrid: Anthropos.
- Ulloa, A. (2000). *Globalización, Ciudad y representaciones Sociales. El caso de Cali*. Medellín: Universidad pontificia Bolivariana.
- Vasco, C. (1997). *Algunas reflexiones sobre la pedagogía y la didáctica*. Bogotá: Pedagogía discurso y poder.
- Velada, S. (2001). “Desplazamientos y relación con los lugares”. *Scripta Nova*, 94(102). Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-102.htm>
- Velasco, H. (2014). La ciudad de Popayán Colombia desde los imaginarios de los jóvenes migrantes. *Espiral, Revista de Docencia e investigación*, 4(1), 31–48.

Vergara, A. (2013). Del lugar-territorio al espacio. Geografía de los sentimientos vista desde el cancionero popular. En M. Aguilar. y P. Soto *Cuerpos, espacios y emociones. Aproximaciones desde las ciencias sociales*. México. D.F: Porrúa.